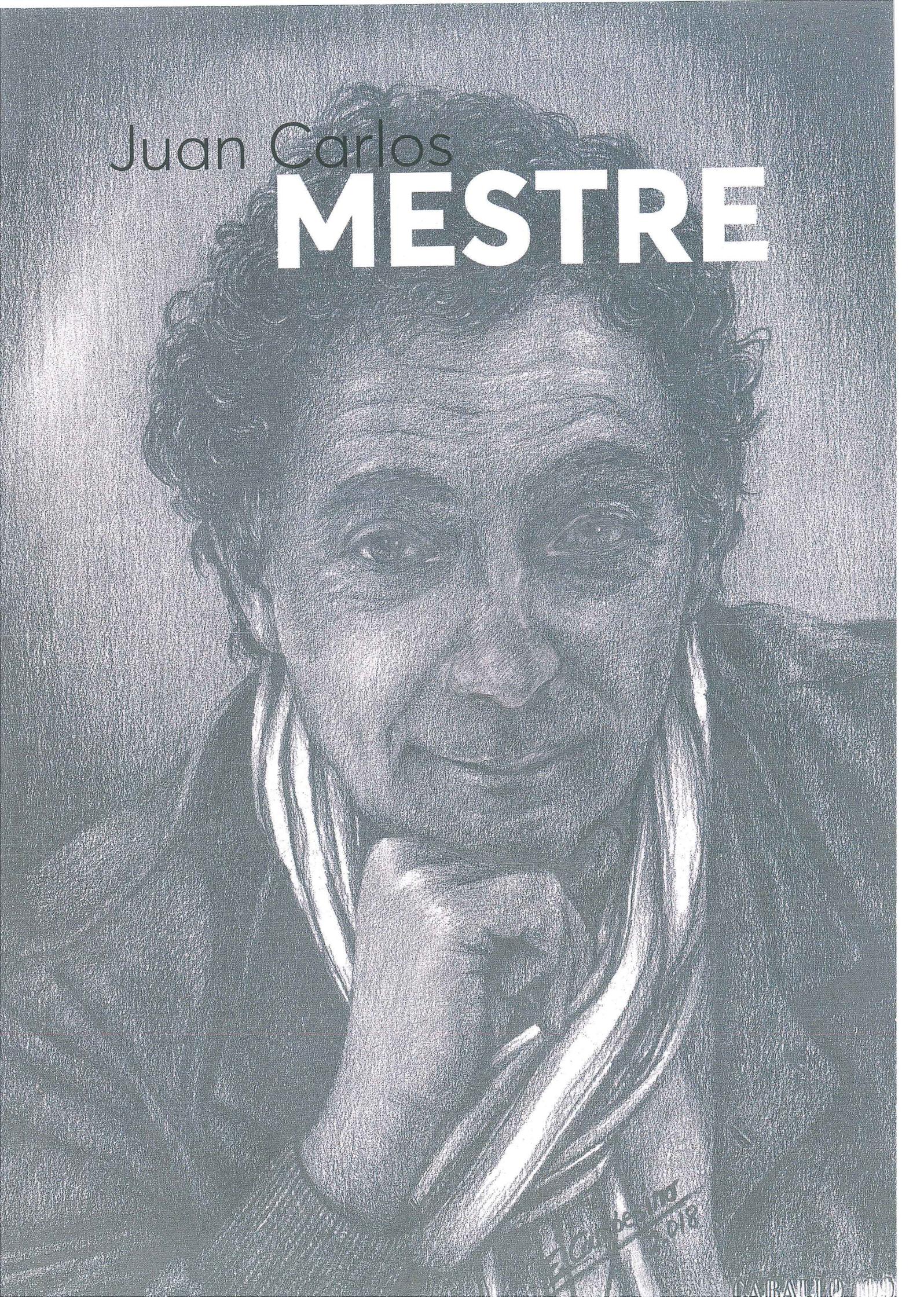


Juan Carlos

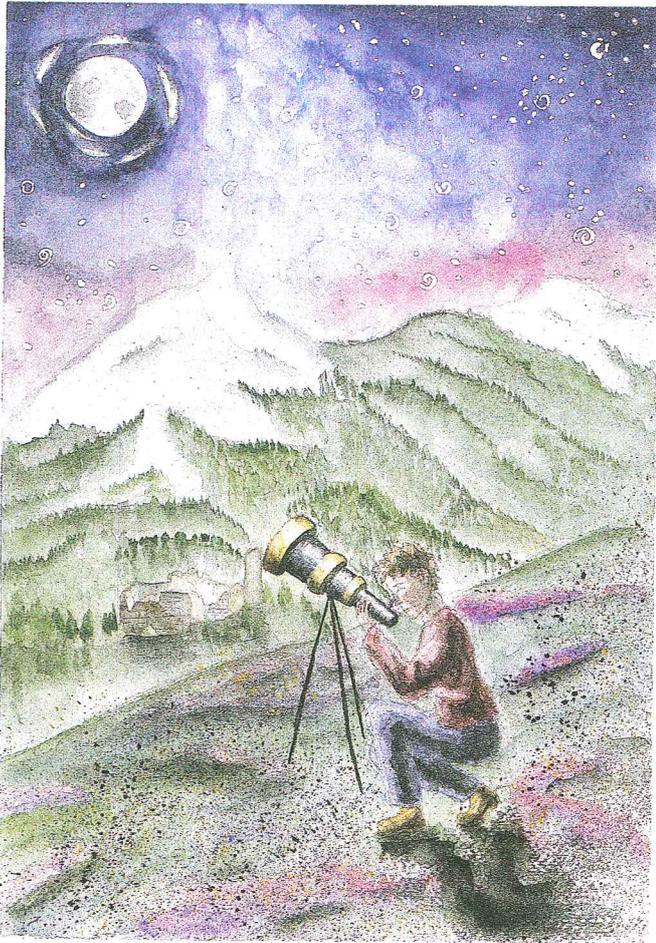
MESTRE



EL CARATOLO
DISEÑO

CARATOLO 100

PREMIADOS



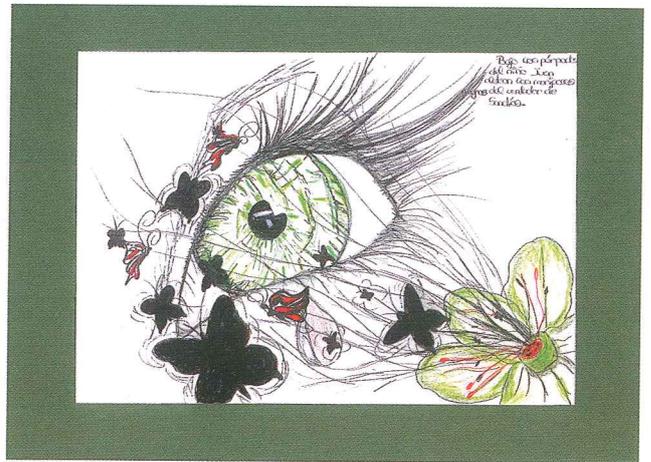
Torrero Díez Carlos, 2ºB2



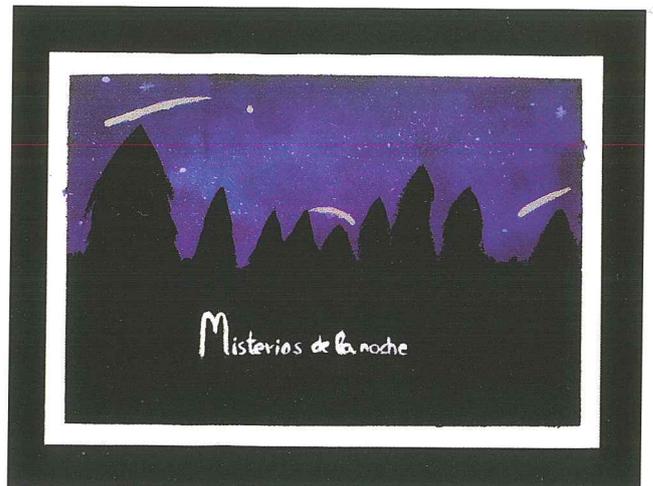
Robles Escudero Blanca, 4ºC



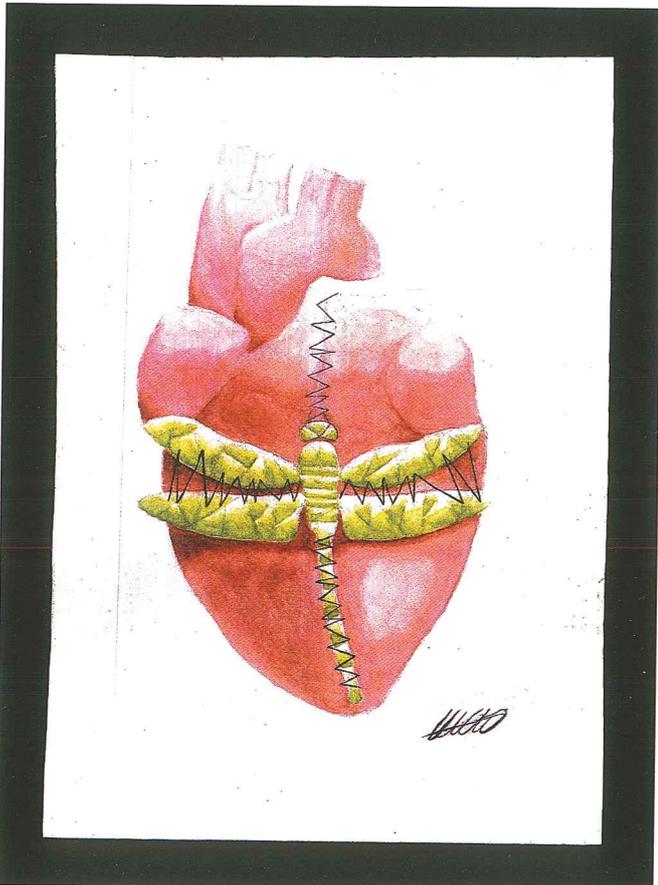
Gutiérrez García Pablo, 4ºC



Mures Suárez, 1ºC



Quintana Marcos Marta, 3º A



Lucía Peláez, 3º A

PRESENTACIÓN

Antonio Perandones Fernández
Director I.E.S. "Juan del Enzina". León 2018

PALA- BRAS QUE ACARI- CIAN

El poeta a quien hoy dedicamos el homenaje nació en 1957 en Villafranca del Bierzo. Este lugar _como declaró en la entrevista que con él mantuvieron nuestros alumnos el pasado 23 de febrero _ ha sido una inspiración esencial de su actividad poética; "es el lugar de la fundación (...) si mi infancia hubiera transcurrido en una gran ciudad, mi vida hubiera sido radicalmente distinta..." Hemos de estar agradecidos a esa siempre caprichosa circunstancia el que nuestro homenajeado haya sido engendrado en esa tierra noble que nos ha proporcionado tan grandes personalidades.

"Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo". Si la famosa proposición 5.6 del *Tractatus Logico-Philosophicus* de Ludwig Wittgenstein es cierta, el mundo de Juan Carlos Mestre es infinito. Su palabra abarca todo cuanto pueda ser expresado; surge de su boca con la facilidad con la que un niño extrae del bolsillo un caramelo. Lo hemos podido comprobar in situ en la mencionada entrevista. Mestre no responde a preguntas: se desnuda con la palabra, y su desnudez nos muestra un alma limpia y responsable con nuestro mundo, delicada, sensible, humilde y generosa.

Juan Carlos Mestre es un hombre comprometido. La expresión artística (que en él va más allá de la poesía, pues también es un excelente artista visual y músico), no se entiende al margen de su reacción contra la momificación del lenguaje que supone su racionalización, el sentido unívoco de la palabra (casi siempre al servicio de intereses... Mestre nos habla de un lenguaje de dominio). Creo que es un vitalista. Y la vida no se agota en una mera descripción de cosas, sino en sugerir más allá de la denotación de la palabra, un mundo creado como metáfora impermeable a todo

intento de disección. La palabra de nuestro autor está viva, reacciona con prontitud y es certera al describir un mundo que no se puede apreciar más con los ojos del alma; unos ojos atentos a sorber de la vida las más bellas muestras. Y a compartirlas. Su obra y su vida son intencionadamente éticas y estéticas. Así nos dijo entender la poesía. Su obra es un compromiso que surge tras la expresión libre y liberadora de un hombre que ha padecido la educación de la posguerra. "La poesía tiene como primera obligación la desobediencia" afirmó en una reciente entrevista. Escapar de la cosificación del hombre, de la mercantilización del arte y las personas, para construir una realidad menos hostil y más hermosa. Esa poesía que "apareció como defensa ante la fatalidad despiadada de un profesor..."

Deseo que halle en este homenaje el cariño y la admiración con los que toda nuestra comunidad educativa: profesores, alumnos y personal no docente que han puesto el empeño de todo un curso como pretexto para llevar a cabo una actividad, este homenaje que se repite año tras año y del cual todos nos sentimos especialmente satisfechos. Esperamos haber podido expresar lo importante que resulta para todos nosotros la posibilidad de llevar a cabo una actividad diferente, un programa que siembra y fomenta la sensibilidad de los alumnos y no sólo su formación científica y académica.

Estamos seguros de que hoy todos nosotros estamos más cerca de la magia de la palabra que, como reza el título de este modesto artículo, nos acaricia y nos produce un especial placer.

Por último, todos nos congratulamos del reciente "Premio Castilla y León de las Letras" que, junto con otros galardones recibidos a lo largo de su trayectoria poética, vienen a ser un reconocimiento de la maravillosa aportación a la cultura de nuestro querido Juan Carlos Mestre.

ENTREVISTA

*Los alumnos del IES Juan del Enzina entrevistan a Juan Carlos Mestre
23 de febrero de 2018*



J.C.M.: Buenos días amigas y amigos, muchas gracias Macarena, gracias Antonio, gracias al resto del claustro de profesores. Bueno los excepcionales sois vosotros que crean esta posibilidad de diálogo y de encuentro en estos tiempos donde la atención por la cultura y la gente que se dedica a coleccionar sueños es tan escasa, yo estoy realmente feliz y encantado de estar esta mañana, compartir esta mañana con vosotras y vosotros, os pido sólo una cosa que me consideréis como lo que soy, sencillamente un amigo vuestro.

Mireia Cabello y Juan Llorente: ¿Cómo definiría usted su infancia?

J.C.M.: Querida Mireia, la infancia, claro para un escritor, como para todas las personas, pero para un escritor acaso un poco más, porque el lugar de la infancia es siempre el lugar de la fundación, el lugar donde uno conoce el primer nombre de las cosas, y el hombre de las cosas más allá de su designación contiene la clave secreta con la cual una persona se va a relacionar de igual a igual con los ríos, con los bosques, con los animales, con el aire, con la lluvia o los días de tormenta o sol. Quiero decir con esto que si mi infancia hubiera transcurrido en una gran ciu-

dad, mi vida hubiera sido radicalmente distinta, porque mi empatía con el espíritu de los animales, a los que siempre consideré como unos seres, como decía Lorca que tenían una sola letra en su vocabulario y formaron parte de la fraternidad de mi relación con el mundo, determinó de alguna manera también mi manera naturalista de entender mi relación con el entorno. Quiero decir que la pasión y el amor por un pequeño pueblo rodeado por dos ríos, un pueblo donde los días estaban marcados por la memoria del viento y de la nieve y de las lluvias, es fundamentalmente la memoria de un espacio que a mí me recuerda el paraíso imaginado. No todo en mi infancia son recuerdos fundacionales con el lugar hermoso del nacimiento, donde uno vive rodeado de la gente que a uno quiso y que uno quería. Cuando mi infancia terminó, descubrí un poco como cuenta un gran poeta español, Luis Cernuda, cuando dice "cuando mi niñez terminó, entre en el mundo en el que las cosas envejecen y la gente muere por doquier" entra uno en el mundo de la tristeza, mi infancia fue hasta ahí una infancia feliz, una infancia deslumbrada por los milagros cotidianos de la existencia en la que se daba todo lo que puede aspirar la imaginación de un niño, los lugares secretos y mágicos del bosque, la relación con los peces, los pájaros y los perros, una ciudad de puentes y campanas, un lugar donde las piedras guardan la memoria de nuestros antepasados, donde uno es bautizado en la misma pila donde fue bautizada su madre y la madre de su madre, donde uno visita en el cementerio aquellos que tuvieron sueños pendientes de ser soñados y uno siente el encargo que nadie le ha hecho, pero que está dispuesto a cumplir hasta el último día de su vida, pero no todo fue feliz, he de decir que en mi infancia se quebró la felicidad el día que ingresé en el instituto de enseñanza, siento tener que decirlo así de esta manera, un poco tremenda, pero fijaros es que justamente..., ¿aquí podemos hablar de todo, no?

Estos días hay una gran polémica en las redes sociales, porque el otro día en un programa de televisión, un locutor, un tal Sobera recibió la visita o el encargo de un sacer-

dote que había sido su profesor durante la infancia, y cuál es la gran casualidad que ese sacerdote es el cura que se llamaba Ramón Aizpuru Azpillaga, fue el profesor de una multitud de muchachos y muchachas como vosotros, en mi pueblo, cuando teníamos doce, trece, catorce y quince años y nos arruinó la vida. Era un hombre que era un psicópata, no se refería nosotros por nuestro nombre, sino por un apodo y la práctica pedagógica cotidiana eran las bofetadas, la humillación, el menosprecio, el acoso, la falta de respeto, no tenía ninguna empatía por lo humano ni por sus alumnos, no es esta maravillosa convivencia que uno respira nada más poner el pie en este vuestro instituto, entonces para mí cuando puse el pie en las aulas, puse el pie en el infierno, sólo la alta creencia de que había algo que a mí me salvaba, fijaros, fue la poesía. La poesía apareció, en ese instante donde tenía doce años, trece, en mi vida, como la única posibilidad de salvación. Yo estaba en clase escuchando aquellos gritos, aquellos ruidos, llantos de mis compañeras y compañeros, entre las risas de los más mayores, que eran unos cobardes, que no nos defendían ante aquel cura maldito, y leía, descubrí entre las páginas de un libro el primer poema que yo recuerdo, fue el romance del prisionero, me lo aprendí de memoria "que por mayo era por mayo, cuando hace la calor, cuando los trigos encañan, están los campos en flor..." cuando llegaba a los versos que decían "matómela un balletero, déle Dios mal galardón", yo miraba al cura y decía "déle dios mal galardón" utilizando las palabras de aquel poema como un conjuro, como un acto de legítima defensa contra aquel autoritarismo franquista, que era la España oscura de la dictadura del miserable General Franco, y entonces cuando yo llegaba a mi casa, fijaros, mi madre que era una persona tan delicada, como lo son la madre de cada una de vosotras y vosotros, me recibía siempre a la misma hora, a la una y media, me decía "Mestrín sube despacio, hay un petirrojo en la parra", y yo subía, descubría al petirrojo, otro día que florecían las magnolias que tenía en el patio, era el lenguaje de la delicadeza humana, yo entendí que había una manera de hablar para querer a las personas y empecé a asociar aquellos versos del romance del prisionero con las palabras delicadas que yo encontraba en mi casa, en la boca de mi madre, y pensé, a mí me gustaría vivir en un país donde la gente hablará con delicadeza, que las palabras se usarán para ayudar a



querer, para ayudar a salvar, para ayudar de ser más felices a las personas, y pensé que eso era la poesía, esa fue mi infancia. Por eso es tan determinante la presencia de la naturaleza, la presencia de los demás y el respeto a la naturaleza y la poesía como lenguaje de la delicadeza humana frente al horror de los autoritarismos y de esa manera tan impía e innecesaria de entender la educación, no como un abrazo, sino como una patada a la inteligencia.

Juan Lorente ¿A qué edad comenzó a realizar obras artísticas tanto en la poesía como en la pintura?

J.C.M.: Juan, yo creo que comencé a escribir, a pintar cuando perdí la poca razón que aún me queda, es decir, a los siete años, más o menos, porque recuerdo perfectamente el primer poema que escribí como tal, del que yo tenía conciencia de que era un poema y que está muy vinculado a la historia que os he contado antes. Yo había escrito, bueno no había escrito, que me gustaba mucho una chica de mi clase, muchísimo, pero no me hacía ningún caso, y yo pensé que a lo mejor escribiéndole un poema la cosa podía avanzar hacia el diálogo, y ocurrió, pues claro, lo que suele ocurrir a la gente que tiene sueños pero no está de su lado la suerte. Cuando yo le pasé a María Jesús Paredes, una chica con la que he seguido ahora que las redes sociales permiten que uno se reencuentre con gente de tiempos tan perdidos, la encontré hace unos años que hice una lectura con Santiago Auserón en Alicante, y allí estaba "soy María Jesús ¿te acuerdas?, casi no pude hacer el recital, y bueno, pues lo que os decía, cuando se lo iba a pasar a M^a Jesús, apareció el cura Aizpuy entonces me echó de clase. Lo terrible fue que me hizo una pregunta que yo no he podido contestar hasta el día de hoy "¿que quiere decir este poema?". Yo había escrito un poema,

pero yo no sabía fuera del poema lo que decía el poema y aquel maldito cura me exigía que le explicara qué es lo que yo quería decirle a María Jesús, bueno el poema no lo olvidaré nunca, porque lo tengo como grabado en bronce en mi conciencia, el poema decía:

"El pirimpelo de la ariantina danza virion piro en la tarima, azucarero de trementina porcelirante como el diamante es el camelo de un caramelo de trementina, pajilontina de malvavisco y un arzobispo de purpurina"

Ese era el poema, yo creo que cogí de palabras de aquí y de allá e intenté hacer algo llamativo, pero en el que yo ponía toda la intención de hacer algo bello para alguien que era bella y entonces esa alianza entre la voluntad de lo que uno quiere y la interlocución de esa presencia súbita que despierta en uno el interés por algo, hizo que surgiera lo que es la poesía, hacer una necesidad de una herramienta que nos pone en la mano la cultura, la intuición, los sueños, el deseo para transfigurar la realidad, para llevarnos con esa esperanza de las palabras mucho más lejos de donde nos iba a dejar el miedo de permanecer callados o en silencio. Con lo cuál querido Juan, yo creo que la poesía y la pintura y los dibujos empezaron a estar de manera cotidiana y permanente en mi vida, cuando yo empecé a sentir necesidad de hablar con otro y también cuando sentí la necesidad de defenderme del miedo, creo que esas dos herramientas aparecen en la mano de un muchacho a una edad temprana, a la edad que tenéis vosotros y vosotras, cuando la poesía y el arte, el pensamiento, la filosofía, en suma los grandes constructos de la inteligencia se convierten en un taxi que lleva a la gente donde la gente quiere ir a vivir felizmente su vida.

Marta Sánchez: ¿Cómo influyó en tu obra haberte criado en Villafranca del Bierzo?

J.C.M.: Bueno, Villafranca del Bierzo es un lugar ciertamente mágico, singular, una villa histórica, también difícil porque tiene un alto concepto aristocrático de la existencia, como si todos descendieran de los antiguos marqueses y de los virreyes de Villafranca en Nápoles, Don Pedro de Toledo y Osorio, y no es así, mi pueblo es un pueblo hermoso porque es un pueblo de gente trabajadora, en todo caso la gente a cuya clase yo pertenezco, yo soy nieto de un desastre y de un panadero y creo que ésa es la

única aristocracia que yo respeto, la de los que sostienen el universo con la necesidad de sus manos y creen que algún día, algún día el sueño sólo hecho con palabras de que las estrellas serán para quién las trabaja mantiene a los hombres y a las mujeres ilusionados en un porvenir más justo. Villafranca es el lugar donde yo nací al conocimiento del mundo y cuando a un muchacho no tienen que explicarle que es el gótico porque lo ve todo los días o el románico, cuando no tienen que explicarle cuál es el vértigo que genera en la emoción de la conciencia el arte barroco porque lo ve desde niño, cuando sobre las piedras bautismales del origen uno empieza a descubrir muy pronto la historia civil y literaria de su pueblo, el lugar donde dos portales más allá de donde uno nació, nació el escritor Enrique Gil y Carrasco, cuando imagina entonces por esas calles míticas alguna de las maravillosas historias y los cuentos de la kabila, que inventó mi otro padre, Antonio Pereira, en el que dignificó la condición de esos seres humildes elevándoles a la categoría de dioses imprescindibles en la memoria de los pueblos, hace que a mí, ante tu pregunta querida amiga, me pueda atrever a contestar: Villafranca del Bierzo fue la única posibilidad de nacimiento de vivir.

Paula Miguel y Patricia: ¿Queríamos saber como era su relación con su abuelo materno?

J.C.M.: ¿Cómo os llamáis?

Patricia y Paula.

J.C.M.: Patricia y Paula, ¡la relación con mi abuelo materno!, claro yo tenía, como todos tenemos dos abuelos, el paterno y el materno, bueno a lo mejor se puede tener sólo uno o no tener ninguno, pero los que tenemos abuelos solemos tener dos. Mi abuelo materno se llamaba Leonardo Mestre, había nacido en una aldea de Orense, era hijo de campesinos y a los dieciocho años bajó de su aldea, en Ginzo de Limia, cerca de Castro Caldelas, cogió un barco y se fue a la Habana. No había visto nunca la electricidad, no había visto nunca el mar, no sabía lo que era un barco, no sabía que era una travesía, no sabía dónde quedaba la Habana, posiblemente no había visto nunca un mapa y en el barco se encontró con una muchacha de diecisiete años, Rosa González, de la aldea de Moral, en el Bierzo,

que llevaba un capazo lleno de hogazas de centeno, e imaginó que algún trozo de espinazo o algunos chorizos para la larga travesía que ellos imaginaban que iba a durar, dos o tres días, y no casi el mes que aquello duraba. Se conocieron, imagino, mirando el mar y los grandes peces de los mares bajo una noche de luna, aquellos seres, fijaros que valentía, como la de tantos de nuestros antepasados, montaron en un barco con diecisiete años sin conocer nada. El caso es que no se volvieron a separar, cuando llegaron a la Habana, mi abuelo Leonardo Mestre le compró una peineta de Carey, imagino que se enamoraron ya por el camino, no se separaron hasta su muerte, ni incluso en su muerte, porque cuando murió mi abuelo, Leonardo Mestre, mi querida Rosa González comenzó a llorar y no dejó de hacerlo hasta el día de su muerte, algunos años después. Hay pasiones que están por encima de la voluntad de los seres, como destinos que construyen de una manera radicalmente hermosa, bella, y por tanto, a veces terrible la vida de las personas. Mi abuelo Leonardo Mestre regresó, mi madre la primera hija de estos muchachos, Esperanza Mestre, nació en la Habana, nació en Ciego de Ávila, provincia de Camagüey, isla de Cuba, se vino para aquí a los cuatro años, vivieron en Villafranca y mi abuelo ejerció de sastre, era un hombre elegante, sobre el que Antonio Pereira escribió algunas memorables evocaciones, tiene algún cuento Antonio Pereira en el que habla de mi abuelo, Leonardo Mestre, que peinaba a la derecha y entonces todos los oficiales a los que les enseñaba a coser, se peinaban a la derecha, pero sí se peinaba a la izquierda todos los oficiales se peinaban a la izquierda, ejercía una influencia estética sobre los jóvenes que de la montaña bajan a su sastrería a Villafranca, era un hombre cordial, un hombre ciertamente triste, una tristeza que no pudo nunca ocultar y en la que hay, yo creo, que una profunda razón vinculada a las heridas de la historia. Mi abuelo Leonardo Mestre, un humilde sastre de Villafranca del Bierzo vivía al lado de la casa de José Pereira, que era el padre de Antonio Pereira y que era ferretero y herraba caballos y al lado tenía La Preferida o La Favorita, una tienda de ultramarinos de Emilio Silva. Emilio Silva era un comerciante de Villafranca que desapareció un mes de septiembre de 1936 y apareció 80 años después en una fosa, en Arganza, en el Bierzo porque había sido raptado y fusilado por pistoleros falangistas, en septiembre del



36, por el delito de haber defendido la enseñanza laica y pública en el pueblo. Esa desaparición de Emilio Silva, íntimo amigo de mi abuelo Leonardo, supuso una profunda tristeza. Emilio Silva se había hecho un traje de Mahón, imagino que para las fiestas del Cristo, que nunca pudo llegar a recoger, yo recuerdo de niño, en la sastrería de mi abuelo, en alguno de aquellos altillos, allí continuaba cerrado el paquete, envuelto en papel de estraza, con el nombre de Emilio Silva, nunca se deshizo de el, siempre en la esperanza de que algún día regresaría, que quiero decir con esto, que mi abuelo Leonardo Mestre era un hombre del que posiblemente yo heredé el cariño por la memoria y sobre todo la simpatía por los desobedientes, los indóviles, los débiles y los desesperados, es decir, aquellos que hacen la vida más bella.

Israel Vidal y Laura Gutiérrez: ¿Qué relación tenía durante su infancia con las distintas artes que realiza ahora?

J.C.M.: Pues mira Israel, las relaciones no son relaciones conscientes, yo creo que el arte, en general, la pintura, la poesía, la fotografía y el cine, como casi todas las disciplinas del espíritu son la conciencia de algo de lo que uno no puede tener conciencia de ninguna otra manera, si yo lo

que escribo un poema lo pudiera contar otra manera, ya no sería un poema, a veces se le dice al poeta, yo no entiendo del todo lo que quieres decir, perfecto, no lo entiendo yo que es quien lo ha escrito, como lo vas a entender tu. Lo que sí quiero decir es que hay cosas en la vida que no han sido hechas para ser entendidas desde los códigos de la razón, cuando uno escucha Beethoven o a Mozart, no le preguntaría que ha querido decir usted Sr. Mozart, no, eso exactamente, eso que escuchas eso es lo que es, eso que ves, es exactamente lo que es portador de un nuevo estado de conciencia, de conocimiento, de apreciación del mundo. Esto está vinculado a tu pregunta Israel, en el sentido de que cuando uno comienza a escribir o a pintar uno no sabe exactamente por qué lo hace, porque uno no lo hace para nada, lo hace para sobrevivir, lo hace para estar, lo hace para tomar conocimiento del mundo, más allá de los códigos de la razón, de lo demostrable, de la pragmática, la intuición y la imaginación son dos herramientas poderosísimas al servicio de la conciencia de las personas. No somos capaces de imaginar a dónde nos puede llevar la intuición creativa, este mundo está hecho y forjado sobre la pragmática, pero la pragmática no demuestra la realidad invisible del mundo y hay una realidad invisible del mundo, que es la que nos emociona, cuando uno levanta la vista hacia el inmenso universo o cuando uno siente la gran pulsión de la venganza de la primavera sobre todas las ofensas que el hombre ejerce sobre su entorno, entonces sucede un milagro, ese milagro que pasa desapercibido cada cinco segundos, pero que no le pasa desapercibido a una chica o a un muchacho que se miran anhelantemente a los ojos y se produce entonces ese otro vínculo que nadie puede definir, ni incluso con la palabra amor. Quiero decir con esto que hay cosas en la vida cuya funcionalidad no es práctica y que se presentan en nuestra vida con la necesidad absoluta de lo imprescindible, diréis pero si es una contradicción, efectivamente, decía Nietzsche, "si no me contradigo por lo 5 veces al día pienso, o comienzo a pensar, que me estoy volviendo imbécil"

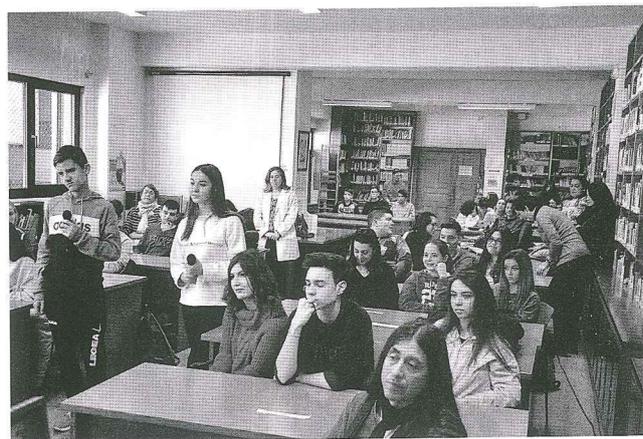
Ahinara: ¿Has pensado dejar alguna vez de escribir?

J.C.M.: Ahinara que nombre más hermoso, mira Ahinara yo nunca me he planteado dejar la escritura pero sé que la escritura se ha planteado muchas veces dejarme a mí, yo soy una persona absolutamente fiel como creo

que debe serlo todo aquel que se dedique a una disciplina artística, entendiéndolo por fidelidad la incondicional entrega a un proyecto espiritual y que ese proyecto espiritual pasa necesariamente por el trabajo, el esfuerzo humano es determinante en la construcción de cualquier cosa que nosotros hagamos en la vida, en la sociedad en la que nosotros vivimos, las palabras carecen absolutamente de valor, pareciera que sólo las "escamas litográficas" como llamaba Baudelaire al dinero, es el único objetivo de la vida, acumular escamas electrográficas y convertirse en coleccionistas de billetes de banco, no, hay una más alta aspiración en la vida, que supera creo yo a todas las demás empresas, que es aquel elogio de la dignidad humana, que cifra en la lucha por los derechos civiles a la felicidad de las personas, el objetivo de todo su esfuerzo, a ese pertenecen creo yo, aquellos que creen que las personas, que los seres humanos somos responsables unos de otros y que por tanto tenemos responsabilidad en lo que hacemos, porque lo que hacemos es una manera de interlocución con los demás. Yo nunca he cuestionado ese encargo, que como decía antes, creo que nadie me ha hecho, pero que estoy dispuesto a cumplir hasta el último día de mi vida, otra cosa muy diferente es si tu preguntas si estoy satisfecho, la respuesta sería rotundamente no.

Ahinara: ¿Siempre has tenido el apoyo de tu familia o de tu entorno o te has encontrado oposición?

J.C.M.: Ahinara fíjate, yo creo que soy ,hasta dónde soy consciente, el primero en mi familia, en generaciones que llega la universidad, el primero que saca un título universitario, desde luego el primero que escribe un libro y sin duda el primero que publican, mis antepasados vagaban por los caminos, como los erizos y los lagartos vagan por los senderos de las aldeas, vivían en la necesidad y en el esfuerzo, en tiempos difíciles, en tiempos de inmigración, en épocas en que las patatas se pudrían en los huertos y los racimos de uvas se pudrían en las viñas por el mildium, poco apoyo podía yo esperar más allá de., he decirlo, el apoyo que me dieron a mí mis antepasados, mis abuelos, mis padres, mis vecinos fue el de la sonrisa de la libertad, yo recuerdo en la calle de Santa Catalina, donde vivía en Villafranca del Bierzo, a mi abuela Rosa González que me decía "Mestrín vete donde Ramira que tienes que leerle el prospecto", porque en mi casa no se leían libros, en mi



casa se leían los prospectos de los medicamentos, porque no había libros, pero fijaros lo que era el prospecto de un medicamento, cuando yo le leía a Ramira, que tenía una bodega, el prospecto del medicamento decía "ácido acetilsalicílico y" , cuando llegaba yo a esa palabra, Ramira sonreía porque la palabra mágica, era la palabra que curaba a los campesinos, doblados por el reuma, las palabras han sido hechas para ayudar a construir la casa de la verdad, no para destruirla y yo descubrí muy pronto que había palabras que estaban vinculadas a una suerte de redención, sobre todo a la redención de aquellos que habían tenido que callar tanto, cargados de razón y aquellos que tenían la razón, pero no tenían palabras para poder expresarlas, entonces el apoyo que yo sentía de ellos era el apoyo que se le da aquellos, que como yo, tuvieron oportunidad de tener palabras y que otros esperaban que fueran algún día bien usadas, creo que es la única conducta que he intentado mantener en mi vida, hacer con las palabras de mis antepasados, con las palabras usadas, ya por otros, y que nunca fueron escuchadas, la voz moral de los silenciados.

Muna Robles: ¿Qué es para ti la inspiración?

J.C.M.: No creo en la inspiración, esas musas en una nube tocando la lira, me parecen delirantes, son pues formas hermosas de contar un relato en otras épocas, en que la historia de la cultura todavía no habría entrado en el conocimiento de la conciencia, creer hoy en la inspiración sería como seguir creyendo que la tierra es plana y que llega un momento que se termina y ¡cataplán!. La inspiración no es en todo caso otra cosa que la profunda relación dialéctica, los vínculos que se ponen en juego con la

cultura, hay un ejemplo muy habitual, cuando se dice de Miguel Hernández era un pastor de cabras que tenía mucha inspiración, estaba en Orihuela, todo eso es mentira, la inspiración de los poetas es el resultado del aprendizaje, de la enseñanza de los profesores y profesoras que han sembrado en tu cabeza la semilla del conocimiento. Miguel Hernández cuando llega a Madrid había leído a Góngora y era amigo de Augusto Pescador Sarget que había escrito un libro sobre galenos, y su amiga en Madrid era la filósofa María Zambrano, no había nada de casualidad, nadie nace sabiendo. Miguel Hernández es el resultado de la Institución Libre de Enseñanza, de aquel viejo sueño de Pablo Iglesias que creía que los trabajadores había que darles pan y libros y que pensaba, como pensaba Lorca, que acaso en vez del pan completo, medio pan y un libro, porque como decía Federico, el hambre física puede llegar a saciarse, pero el hambre del espíritu es insaciable, y es la que crea la posibilidad en la conciencia de las personas para transformar la sociedad, sobre unas bases radicalmente más justas, que impidan algún día que exista el hambre, pero todo eso, sólo se hace a través de los libros y del conocimiento, la inspiración no llega del cielo, la inspiración es el esfuerzo que pone alguien leyendo a los demás, porque todos trabajamos con las ideas que tuvieron otros, el originalismo no existe, no sirve para nada, no se puede tocar una guitarra con siete dedos, es enfrentarse consciente a lo que uno hace, a la gran tarea del esfuerzo humano, pero ese esfuerzo es inabordable si no existe la igualdad de oportunidades, si no existe la posibilidad de una enseñanza pública, laica, libre, que nos hará creer conscientemente sobre la base científica de la razón, que la intuición y los sueños forman parte del mismo derecho civil a la creación.

Muna Robles: ¿Cómo crees que debería ser una buena clase de Lengua?

J.C.M.: Yo no soy pedagogo, pero el otro día estuve en un instituto de nuestra comunidad de Castilla y León, y en un encuentro después de una lectura, una amable profesora de Lengua ofreció la palabra a los alumnos y una compañera de clase como tú, de tu edad y otro muchacho que se llamaba Blasillo (que curioso ya murió el gran Forges que llamaba blasillo), recuerdo porque la profesora dijo "Blasillooo... tu no preguntes", y Blasillo se quedó así un poco y yo dije porqué no va a preguntar, que pregunte y Blasillo dijo "mire...si yo solo quería decir una cosa..." la profesora le volvió a mirar, y yo me di cuenta de que Blasillo posiblemente era el desobediente de la clase y entonces tenía más interés que nadie en que Blasillo hablara, pero Blasillo claro, fíjate lo que me dijo, "yo sólo quería decir que no he entendido nada de lo que usted ha dicho, pero me ha gustado y mucho" y los chavales se rieron de él, pero yo le dije, "Blasillo, es que eso es fundamental, amar lo que uno entiende es fácil, lo difícil es acceder a lo desconocido", entender que el arte, la música, la literatura, el pensamiento ensancha los horizontes significativos del porvenir, porque cuando uno va más allá de lo conocido, todo resulta desconocido, pero es esa nueva forma de conocimiento la que amplía el arte, la que nos ofrece la posibilidad de generar una legislación invisible para hacer más habitable el mundo. Cuando Shakespeare escribe Romeo Julieta, lo que está haciendo hace siglos es abriendo la posibilidad de que algún día los adolescentes de diferentes clases sociales se puedan enamorar, verdad, sin necesidad de pagar con la vida por ello, cuando Óscar Wilde en la prisión de Reading con su traje de presidiario, encerrado y condenado vilmente por homosexual escribe "La balada de la prisión de Reading", lo que está haciendo es ampliar los horizontes significativos del porvenir, para que algún día una muchacha y una muchacha y un muchacho y un muchacho se puedan dar la mano y pasear libremente por los parques, es la legislación invisible de la poesía, la que sin tiempo en la historia crea otras posibilidades para que



el mundo sea menos ancho y menos ajeno, y a la vez sea más íntimo, la voluntad de la felicidad de las personas, quiero decir con esto querida amiga en la exactitud de tu pregunta, ¿qué exactamente cuál era? (risas)

Muna: ¿Qué como debería ser una clase de Lengua?

J.C.M.: Efectivamente comencé con eso, bien la segunda pregunta, la segunda pregunta era de una chica, como tú también, de tu misma edad y la pregunta fue la siguiente, era una pregunta autorizada, ya autorizada, no como la de Blasillo y la pregunta fue: "Sr. Juan Carlos Mestre hemos observado que en su poesía son predominantes las oraciones subordinadas de subjuntivo..." y yo a medida que avanzaba la pregunta me iba agarrando la cabeza, porque claro nunca he sido consciente de escribir con oraciones subordinadas ni de subjuntivo ni de infinitivo, si es que existen, yo no se nada de todo eso, porque la poesía y la literatura es una gramática, es una conciencia que carece de gramática, que quiero decir con esto, que si un poema se lee buscando las oraciones subordinadas de subjuntivo, lo más probable es que se encuentre... se encuentren... no voy a decir con lo que se puede encontrar, pero desde luego no se van encontrar jamás con el poema, con el vértigo, con el temblor, con la sorpresa, con la caricia inteligente de la delicadeza de esas palabras que han desobedecido el roll que les asigna el diccionario, para encontrarse sin que estuviera previsto y significar algo que antes no existía en el mundo. Cuando un poeta escribe "era ahí el mar en un abrir y cerrar de ojos de pastor", ¿qué está diciendo? exactamente eso, una realidad que antes no existía en el mundo, cuando Lezama Lima el poeta cubano dice "escribir poesía...", la poesía

es masticar un cangrejo hasta exhalarlo por la punta de los dedos al tocar un piano", ese tipo de conocimiento que nos aporta la poesía es el camino hacia otra parte, el camino en el que la inteligencia conquista nuevos mapas en el territorio de la imaginación y por tanto creo que la pedagogía de la literatura, de la poesía debería ceñirse al estímulo, a que cada poema sea entendido por cada alumna y cada alumno tal como él quiera, que quiero decir con esto, que un libro de poemas es una caja de herramientas al servicio de la conciencia de las personas, cada uno sabrá para que le sirve y que entonces establecer una única y ortodoxa manera de entender un texto está reñido con el acto supremo de la libertad, que es el de leer y el de imaginar, esto no tienen nada que ver con la filología ni con la gramática que es otro tipo de disciplina, pero tenemos que entender y deberían entender, cómo entienden perfectamente nuestros queridos y ejemplares profesores, que la diferencia que existe entre la filología y la poesía, entre un filólogo y un poeta, es la misma que existe entre un ornitólogo y un pájaro.

Muna Robles: ¿Hay que valorar a un autor teniendo en cuenta su ideología o si te gusta su obra debes que dejar a un lado la ideología que tenga ese autor?

J.C.M.: Mira no se puede escribir un buen poema si antes no se es una mejor persona, que quiero decir con esto, que la ideología no se puede desterrar de ninguna actividad de la vida, parece que tuviera mala prensa la ideología, la ideología como la política, como la literatura, como la filosofía, como la apreciación de cada uno de los hechos de inteligencia que nos sucede y que conforman parte de los recursos sociales, es una parte esencial de la manera de entender el mundo, cómo vamos a prescindir a estas alturas de la historia, para entender la historia de las clases sociales sin tener en cuenta Carlos Marx, sin tener en cuenta el terreno del pensamiento crítico, a Sigmund Freud, o como se puede entender nuestra manera de estar en el mundo sin la presencia espiritual y sin la compañía invisible de alguien en nuestra lengua y nuestra identidad, como San Juan de la Cruz, creo que es ese cúmulo de cosas, de esa estratificación permanente del pensamiento de donde surge toda obra, no hay una obra que esté exenta de ideología y no hay ninguna obra que no cumpla una función política o una función social, incluso aquellas

que intentan desterrar el pensamiento político o ideológico de su obra, son las que más reflexionan sobre ello, porque no hay nada inocuo, todo significa e incluso aquello que intenta no significar que determinado estrato del pensamiento es precisamente lo que más significa, porque nada está más próximo a la voluntad, de lo que se hace que aquello que se pretende rechazar, la vida está hecha de múltiples circunstancias, nuestro ser cotidiano de este instante está hecho del aire, del oxígeno, pero también de la luz y del frío, está hecho esencialmente de algo que es lo que me permite a mí hablar ahora, que es la energía espiritual de vuestro cariño, que es para mí una manera ideológica de estar en el mundo, una apuesta hermosa de apostar por el diálogo y eso es una forma claramente política y elegida, vuestra conducta es un don y es una gracia, pero construida con el esfuerzo que no sólo a vosotros os pertenece, sino al sistema de valores de la gente que os rodea, cómo se va a juzgar una obra sino es teniendo en cuenta todas las grandes tensiones que genera.

Noelia Herreras: A raíz de la muerte de su amigo y poeta Gilberto Núñez, usted encuentra el estoicismo en la reflexión y enredo de las palabras con su primer poema propio "Elegía en Mayo".

¿Antes de ese trágico suceso, usted tuvo algún estímulo u ocurrencia que le llevaran a pensar en ser poeta? ¿Qué influencia pudo tener ese hecho en su forma de ver la vida?

J.C.M.: Es una pregunta muy conmovedora querida amiga, la muerte de mi amigo Gilberto Ursinos cuando yo tenía dieciséis años, supone el enfrentarse por primera vez en la vida a la muerte, a la muerte de alguien que uno ha querido, a mí no se me había muerto nadie, no habían muerto mis abuelos, ni ningún amigo, ni los amigos de mis padres, era un mundo en el que toda la gente vivía eternamente, en un estado, en un tiempo, en el que la duración no había hecho presencia como si fuera un espectro.

La muerte de mi amigo Gilberto Ursinos fue mi primera gran tristeza fue una desaparición de una persona mágica, encantadora, en la que yo creía como puede creer una noche en las estrellas, es decir, era una presencia cotidianamente esperada, era la primera mano dialogante, que había escrito, que había leído mis poemas, antes me ha-



béis preguntado como me habían ayudado mi entorno, sonriendo frente lo que hacía, pero Gilberto, no, Gilberto que jugaba la partida de dominó y de cartas con mi padre, leyó mis primeros versos, o sea, que su desaparición fue para mí terrible, y fue terrible y a la vez consoladora porque creo que él, en esa trágica circunstancia de su suicidio, pensó en un acto de tremenda generosidad frente aquel muchacho adolescente al que le gustaba la poesía, porque la víspera de su muerte paso por el horno de mi padre y me dejó un pequeño paquetito, atado con un bramante y envuelto en un papel de estraza, escrito con un lápiz azul de aquellos, imagino, de carpintero, un lápiz azul y sólo escribió: "Dáselo al niño", y yo regresando del cementerio al día siguiente, era un domingo de primeros de mayo, mi padre me dijo "mira pasó Gil por el horno y te dejo esto anteayer, y yo cuando abrí ese paquete había tres libritos de la colección Adonais: uno era "Los cantos pisanos" de Ezra Pound, un poeta norteamericano, extraordinario, que vivía en Italia, el otro era "Anábasis" de Saint-John Perse, poeta francés, que fue premio Nobel y que entró en mi vida de una manera persuasiva y el tercero era "Sublevación inmóvil" de Antonio Gamoneda, que estaba dedicado a Ursinos, una dedicatoria que no olvidaré nunca, tengo el libro en casa, pone "A Gilberto Ursinos compañero vertical de poesía y vida", o sea, que yo cogí aquellos tres libritos y en aquella adolescencia, los leí con la pasión, de quien recibe, eso sí, un encargo real, y articularon de tal manera mi cabeza, que me hi-

10...

cieron pensar que más allá de la dolorosa circunstancia de la muerte, de la profunda tristeza que embargaba a aquel joven poeta de Villafranca del Bierzo, amigo de los ríos y de los pájaros, había algo redentor también en el dolor de la conciencia clara de quien no soporta la vida, pero que aún así inmoldándose, no deja un triste testimonio, si no que deja un puente de luz, para que los que siguen en el mundo puedan entrar un día en las bellas ciudades del amanecer.

Victoria Redondo: Usted vivió varios años en Chile ¿Cómo fue su estancia allí?

J.C.M.: Bueno, podría empezar a hablar y terminaríamos mañana porque los años, los años de mi experiencia chilena son años complejos, apasionantes, difíciles, hermoso y turbadores a la vez, Chile entró muy pronto en mi vida yo leí muy joven a Pablo Neruda que fue durante mucho tiempo un poeta que ocupaba toda mi admiración. Cuando yo conocí a quien, a quien fue después mi compañera y sigue siendo después de 40 y muchos años Alejandra Domínguez, Alejandra había venido de Chile después del golpe de estado contra el gobierno el hermoso y ensoñador gobierno del presidente Salvador Allende contra el que el desgraciado general Pinochet dio un golpe de estado, y entonces se reforzó mi vínculo con ese país al que yo por otra parte me sentía muy próximo porque tenía muchos amigos en la lucha política de las postrimerías del franquismo, en amnistía internacional, una organización a la que me vinculé desde muy joven y conocí a muchos exiliados por aquel entonces en los años finales de la dictadura del general Franco en España existía un partido político el partido comunista de España aglutinaba la oposición contra la dictadura, yo militaba en ese partido y allí conocí a muchos chilenos o sea que cuando yo llegue a Chile el conocimiento de la realidad de ese país era para mí sino absoluta muy próxima y esos años allí me hicieron asistir por la vía imperativa de los hechos a las grandes tensiones de la historia ahí conocí a unas de las personas más fundamentales de mi for-

mación política, ideológica, a amigos fraternos que siguen formando parte imprescindible de los afectos de mi vida y también entré en contacto, creo yo, con algo que guarda relación con mi condición de poeta, conocí personalmente a algunos poetas que cambiaron de una manera casi constitutiva mi forma de entender el hecho poético, como fue Gonzalo Rojas o Nicanor Parra cuya presencia gravitante en mi vida y dialécticamente en mi relación con la literatura fue esencial. Chile forma parte de una memoria, una memoria llena de dignidad llena también de esperanza y porque no decirlo de oscuros recuerdos que ojalá nunca vuelvan a repetirse en la historia de nuestros pueblos, el gran costo que el autoritarismo, la intransigencia y el fascismo ejerció arruinando la vida de generaciones enteras de hermosas personas que soñaban con un más justo reparto de los bienes que gratuitamente que ha dejado la tierra exactamente al servicio de todos no de unos pocos.

Laura Fernández: ¿A la hora de escribir hay algún tipo de música que te ayude en esta tarea?

J.C.M.: No suelo escribir con música, porque la música te mete en la cabeza ritmos que no siempre o nunca coinciden con los ritmos cerebrales del pensamiento y el lenguaje, la conciencia tiene su propia gramática, entonces esa zona de tensión entre la música y la configuración de un universo exterior suele entrar en colisión inarmónica con lo que uno está pensando o con la construcción imaginaria de ese pequeño mundo musical que uno tiene también en la cabeza, o sea a que no suelo escuchar música sino para leer más para escribir y suele ser una música leve que entre de puntillas en mi conciencia exactamente como el mar se levanta por la noche para regar las rosas.

Laura: ¿Qué es para usted el proyecto espiritual?

J.C.M.: El proyecto espiritual es aquel estado que no estaba aún vinculado al ningún otro fin que no se era la reafirmación de la condición sagrada de la dignidad humana de la que somos portadores cada uno de los eres que vivimos en este planeta tan con nosotros y nosotras personas como esas otras criaturas las que llamamos animales para los que hemos hecho literalmente de este planeta un infierno, ese es el pobre espiritual del proyecto espiritual

del respeto de la igualdad de la condición del otro como semejante.

Ana Abad ¿porqué escogiste el acordeón y no otro instrumento?

J.C.M.: Pues te voy a contar la verdad, yo no lo elegí yo hay muchas cosas que no he elegido en la vida me han venido dadas por el destino. Yo hace muchos años hice una lectura en el sindicato de carpinteros y ebanistas allí un amigo... había... era una época difícil durante la dictadura y no cabía la gente, había multitud de personas la poesía congregaba en aquel entonces a toda la disidencia, fue una lectura hermosa, conmovedora, necesaria esos momentos que dignifican el hecho de que uno pueda recordar el pasado con una sonrisa. Pero muchos años después volví a Chile y me llamaron de ese mismo sindicato y me dijeron: "Señor Mestre se acuerda de nosotros los carpinteros" y les dije "claro" y dice "¿Por qué no hace para conmemorar aquella lectura por qué no vuelve usted...?" y yo dije "Bueno con mucho gusto" y volví, éramos cuatro, cuatro tres en la mesa y yo, y los que tres que estaban en la mesa era el presidente del sindicato, el secretario del sindicato y un vocal del sindicato y yo era el que daba la lectura y entonces el secretario entonces me dijo "Como han cambio' los tiempos es que ya no tenemos sueños, ya no tenemos por qué luchar, habrá que suspender" "¿Suspender? Suspendió Noé con la que le cayó ¡No! Hay que hacer la lectura" y yo hice aquella lectura para la única persona que estaba sentada en la sala los otros estaban en la mesa, la persona que estaba en la sala era la mujer del presidente. Y le hablé a esa mujer como quien habla a la asamblea de todos los desaparecidos, a la asamblea de todos aquellos que tuvieron sueños, a la asamblea de todos los sueños pendientes de ser soñados, a la asamblea de los que no están, de los que se rindieron, de los que dejaron de creer, a la asamblea de los que crearán en el tiempo futuro, a la asamblea de los imprescindibles, es decir, a la asamblea de la creencia, de los que creemos por encima de todo que merece la pena seguir haciendo hablando y creando. Entonces fue una cosa muy enternedora, porque había en la sala un pequeño acordeón de juguete, imagino de una tarea escolar, entonces yo lo cogí y en uno de los poemas pues hice "titití" y uno de los que estaba allí al día siguiente me llamo por teléfono y me

dijo "Mire queremos agradecerle lo que hizo por nosotros, sentimos que no hubiera ido nadie y que esta conmemoración fuera tan distinta a lo que fue hace 20 años pero le tenemos este regalo" y era un cajón y dije que habré en este cajón cuando lo abrí era un acordeón chino que pesaba 25 kilos algo que solo puede mover un músico o un forzado pero no un poeta que no sabe tocar el acordeón, además como yo y consideré que era otro encargo pues me regalan el acordeón... así que aprendí a tocar un poco el acordeón pero salí, así que cuando salí a la primera lectura que hice con ese acordeón hizo que unos amigos me dijeran "pero adónde vas con ese acordeón, alma de de dios, ese acordeón es tirarlo así por un balcón y dejarlo caer, si es no suena eso es una máquina de hacer ruido" y me regalaron otro acordeón y así se empezó a suceder el tiempo y yo empecé a tener acordeones, hoy tengo más de 20, la gente me regala acordeones como si yo pudiera hervirlos y comer acordeones con patatas y el acordeón forma parte entonces de una divertida anécdota y de una compañía a la que yo ya no estoy dispuesto a renunciar. Es como una máquina de fabricar, no tristeza, no la tristeza melancólicas de las utopías muertas, sino el prometedor sueño de los que algún día habiéndome ocurrido como me ocurrió ese hecho y ese encargo en Chile volverán a caminar por las grandes alamedas con las que soñó y por las que entregó su vida el presidente Salvador Allende al que a lo mejor no conocéis pero que algún día en el tiempo futuro vuestros hijos recordarán como un buen antepasado porque eso es lo importante ser un buen antepasado, mi querida amiga, es fácil ser hoy una buena persona lo difícil es que dentro de 30, 40 años alguien diga de cualquiera de vosotros, fue un buen antepasado, es decir, aquel que hoy se comporta de una manera digna y de una manera tal que los hombres del futuro lo recuerden como alguien necesario. Creo que en este cruce de ideas extrañas, de ideas subjetivas, de intuiciones, de casualidades, de hechos mágicos, de sueños, de anécdotas en todo este cúmulo de cosas es el lugar con el que se construye la poesía, la poesía está hecha de todo eso de magia y de filología, de palabras y sueños, de encargos y un sindicato de carpinteros y ebanistas que te ponen una mano, en la mano un acordeón para que yo pueda contaros a vosotros ahora esto como si fuera una metáfora un cuento o un relato de otra cosa.

12...

Ana ¿Y cómo crees que los jóvenes podrían interesarse más por la poesía?

J.C.M.: Pues solo hay una manera, la única manera de interesarse por la poesía es la misma manera con la que tú te puedes interesar en persona, es decir, acercándose a la poesía, teniendo un libro de poesía en la mano, abriéndolo, posando sobre él tus ojos y entrando en él quien entra en el espacio más libre que nos puede ofrecer la inteligencia, es decir, leyendo la poesía como el movimiento se construye andando hacia una biblioteca y leyendo, no hay ninguna otra posibilidad de saber que no sea estudiando, no hay ninguna otra posibilidad de conocer que no sea esforzándose para llevar y poner en tensión nuestra inteligencia al servicio de una causa mayor como es la complicidad con el saber, es decir, frente al viejo grito de aquellos facinerosos hombres entre los peores de nuestros antepasados que gritaban "abajo la inteligencia, viva la muerte" y nosotros solo podemos decir "viva la inteligencia, viva la poesía" porque la poesía es el espacio absoluto de una herramienta fundamental para los seres humanos y fundamentalmente para vosotras y vosotros que son las palabras. Las palabras que no tienen ningún valor en esta sociedad es la única herramienta democracia que podéis tener en vuestras manos, cuando salgáis dentro de cuatro días por esa puerta para entrar en la sociedad y empecéis a ir a la universidad o a trabajar o lo que corresponda, lo único que espera esa sociedad que está ahí fuera no es que seáis unas personas libres e independientes portadoras de derechos civiles para ejercerlos en consecuencia en la felicidad de lo cotidiano, no lo que espera lamentablemente esa sociedad es que seáis unos clientes apenas con una hoja de reclamaciones y la única manera de oponerse a eso es diciendo no, teniendo argumentos para enfrentarse a aquello que la sociedad de los mercaderes y de los pragmáticos que solo valoran la competencia de las personas contra las personas, es tener ese argumento y los argumentos solo se tienen con palabras, cualquier o cualquiera de vosotros podéis tener la más brillante idea, el más apasionante de los proyectos pero como no tengáis las palabras exactas para ponerles a las ideas es como no tener ninguna idea, hacedme caso, las palabras que viven esencialmente en la casa poesía es la llave definitiva de vuestros sueños, es decir, de vuestro futuro, es decir, de vuestra felicidad. Acercaros

a la poesía si queréis ser felices, acercaros a la poesía si queréis ser libres.

Lucía Díez: ¿Qué significado tiene la ciudad de Roma tanto a nivel vital como literario?

¿Por qué su obra *La poesía ha caído en desgracia* fue editada imitando a cómo se editaban las obras de la Generación del 27?

¿Qué aspecto de la Generación del 27 le ha influido más? ¿Cuál es su autor preferido de esta generación?

J.C.M.: Bueno, pues mira, querida amiga, en Roma lo pasé muy bien, para qué voy a negarlo. Era yo muy joven aún, me estaba despidiendo yo de la juventud. Me dieron una beca, la beca Valle-Inclán. Ya el nombre de Valle-Inclán implica como que la beca va a ser un poco divertida. Lleva su nombre porque Valle-Inclán fue, en la Segunda República, director de la Academia de España en Roma. Y, en contra de lo que se puede pensar, bueno, se gastó todo el presupuesto en vino y fiestas, una cosa extraordinaria. Pero, en contra de lo que se puede pensar, no es una academia a la que uno vaya pedagógicamente, es un espacio (como una "beca premio") en la que tú estás ahí, tú vives en Roma y te dedicas a crear. Yo, de nuevo, tuve algunos problemas, porque yo me suelo llevar mal con las autoridades arbitrarias, no con las autoridades legítimamente ejercidas, sino contra aquellos que entienden la autoridad como una forma de poner fronteras a las libertades individuales. Entonces yo, que siempre escribo con la cabeza, había un director por allí, en la Academia, aquel entonces, un tal Felipe Garín, que había sido director del Museo del Prado y le habían echado porque había caído una gotera a un cuadro de Velázquez, fijaos qué antecedentes; y lo habían premiado, entonces, el gobierno de un señor, que gobernó este país, que se llamaba José María Aznar, mandándolo a Roma. Y este director de la Academia me perseguía por los pasillos diciéndome: "Mestre, usted no está nunca en su estudio, cuándo trabaja" me decía Garín. "Trabajo día y noche"; "pues pase por mi despacho y me enseña lo que ha hecho". Y yo pasaba por su despacho todas las semanas y me decía "¿Me trae algo?". "Lo tengo aquí Garín, lo tengo todo aquí" Decía: "No, no, pero quiero ver papeles. Usted está aquí trabajando". Claro, yo salía todo los días en cuanto amanecía, pues me iba, me

iba con otros becarios de otras academias: la Academia de Hungría, la Academia de Alemania, la Academia Francesa... No era lo peor de cada casa; era gente toda que vivía el sueño de dedicarse a la creación. Entonces íbamos a Ostia, al mar, a escribir poemas con palitos en la playa y ver después cómo subía la marea y los borraba. Y esa era nuestra manera de entender, de entender que escribía uno poemas para alguien más que no fuera el gris director de la academia: escribía uno poemas para las estrellas.

Bueno, yo nunca entregué el trabajo, "La tumba de Keats", porque, la verdad, no la tenía escrita. Me dedicaba a otras cosas: a viajar por Italia, a imitar fantásticamente la vida de otros poetas que nos habían precedido en el sueño de vivir en Roma. Y un día, el director de la academia me dijo: "Esto se ha terminado. Usted se tiene que ir inmediatamente porque aquí usted no está haciendo nada, no está haciendo nada. Está por ahí, trae gente aquí a la academia, sale..." Sí, yo lo pase bien, lo pasé muy bien, y lo pasé tan bien que, cuando me tuve que ir, me pareció que era como una película que terminaba, no pasaba a creerlo; era como si hubiera habido un telón que pusiera "The End, fin, se acabó, c'est fini". Y entonces, justo cuando me fui, me puse en mi casa a escribir el libro, el libro "La tumba de Keats", que es la memoria del tiempo, la despedida de la juventud un hombre, de la juventud en Roma. Roma significó mucho para mí. Significó enfrentarme a todo ese decorado crítico de lo que es la historia.

Y ¿la segunda pregunta era...? Lo de la generación del 27, no sé a qué te refieres con eso que fuera editado como la generación del 27... ¡Ah sí, eso, claro! Efectivamente, pero no fue el libro "La poesía ha caído en desgracia", fue un poema, un poema que editó el poeta malagueño Rafael Pérez Estrada en la tipografía de la antigua imprenta Sur Odardo, donde se habían impreso antes otros libros, como "La realidad y el deseo" de Luis Cernuda. Y fue de un poema que era "El arca de los dones". Sí, así fue. Bueno, fue un regalo que me quiso hacer uno de mis amigos más queridos, Rafael Pérez Estrada, que ha muerto hace unos años y que decía una cosa muy hermosa. Decía: "Volar es el resultado de una intensa pasión, nunca de su práctica". Y es verdad: por más que uno intente volar, por más que lo practique, es la pasión la que nos lleva lejos, es la creencia en lo otro la que nos impulsa el vuelo.

Y el poeta que más me interesa del 27..., no podría decir que me interesa más uno que otro, porque creo además, que eso queda para los futbolistas, para los cantantes de Eurovisión y para todos los que juegan a ser, a las carreras de caballos... El poeta, no hay nada de eso: tan importante es la maravilla de Lorca, como la ternura de Cernuda o la revelación mágica de Juan Larrea. Es una asamblea de voces en las que todos deben algo a alguien y que, sobre todo, le deben al gran sueño que fue la Segunda República: el último acto brillante del pensamiento filosófico, político, ideológico de nuestro país.

Carlos Bermejo y Nuria González

¿Qué influencias han tenido las vanguardias tanto artísticas como literarias en sus obras y que tendencia de estas te resulta más interesante y porqué?

J.C.M.: Las vanguardias han sido fundacionales, la verdad, me siento más próximo, he de decirlo aunque pueda generar un poco de perplejidad, me siento mucho más próximo a André Bretón que a Garcilaso de la Vega, me interesa mucho más Ionesco que Calderón de la Barca, creo que las vanguardias han supuesto un cambio de paradigma, un pasar la página, una manera de entender el hecho artístico como un acto de vida, que no existe diferencia entre la creación y la vida, y que hay que vivir tal como se crea y convertir la vida de cada uno de nosotros en un acto artístico, un acto creativo, un acto hermoso, no podemos dejar sólo que el arte sea una expresión bella o justa de un pensamiento, tenemos que hacer que nuestra vida sea bella y justa, como lo es el arte y creo que eso en resumidas cuentas es lo que vienen a contar las vanguardias, cambiar transformar el mundo y la vida y empezar lógicamente transformándonos nosotros, porque sino cambiamos nosotros, mal podemos cambiar las circunstancias históricas en las que vivimos, ni aspirar a nada, en ese sentido dentro de las vanguardias históricas, yo me siento muy próximo al sueño del surrealismo, a la entrada, al abrir la puerta a los sueños, a la percepción, a la intuición, a la magia, a los diálogos con todas las manifestaciones de la cultura que lejos de las apollilladas academias y de las oscuras cátedras, llenas del viejo polvo retórico de las poco apasionantes, y por no decir hoy, caducas 14...

fórmulas de la creación ponen en manos de cada uno de nosotros la posibilidad de que hagamos arte siguiendo estrictamente la ley más exacta de todas, creo yo, para hacer arte, es decir, para hacer lo que a uno le dé la gana.

Nuria González: ¿Yo quería preguntarle que periodo histórico más ha influido en sus obras y porqué?

J.C.M.: Pues yo creo que el periodo histórico de entreguerras, el periodo histórico que llamamos vanguardias históricas y el surrealismo. Creo que desde 1910 a la posguerra de la segunda guerra mundial, de todo ese mundo apasionante en el que los artistas, los músicos, pintores, los filósofos imaginaron con su arte un mundo nuevo, que hicieron de su tarea, una tarea de trasgresión y de desobediencia a todas aquellas ideas creo yo, muertas, aquellos libros muertos, cuyas palabras no hicieron otra cosa que sustentar el clasismo, la esclavitud, el menosprecio a la condición absolutamente libre del deseo de las personas, el concepto aristocrático de la existencia, toda esa ceniza muerta, frente al nuevo principio de la libertad que nos hace libres e iguales en el desafío del porvenir.

Mª Ángeles: ¿Qué siente usted al escribir o pintar?

J.C.M.: Vértigo, siento vértigo, primero vértigo, después miedo, después entusiasmo y por último decepción.

Mª Ángeles: ¿Porqué el color es un factor predominante en sus cuadros?

J.C.M.: Por razones obvias. Porque el mundo sería horrible en blanco y negro, no, y porque y porque el color es la organización armónica de algo que tiene que ver con el principio esencial de vida y que da sentido a todos los actos que posibilitan la vida en nuestro planeta: la luz. La luz que ilumina la diversidad del sencillo acto de la luz que atraviesa el diafragma que hace que entendamos que lo más sencillo contiene la posibilidad absoluta de lo más complejo.

Mª Ángeles: ¿lee a otros poetas?

J.C.M.: Mucho, yo leo todos los días un par de libros de poemas, todos los días, me llega muchos libros de amigos,



otros los compró, por supuesto, pero tengo más libros de los que puedo leer, pero leo todos los días, como mínimo, un libro, dos libros, más las lecturas habituales y estoy atento a todo lo que ocurre en la lengua castellana tanto en España como Latinoamérica con la que tengo muchos vínculos, y si, la poesía es para mí un alimento espiritual esencial, la poesía no esa matracca desnatada, 00 materia grasa y edulcorada con esteva que es alguna de las manifestaciones que se hacen pasar por poesía pero que no son otra cosa, que propaganda sentimental.

Isabel Ferrero ¿Qué si le repercutió su estancia en Chile para escribir "La poesía ha caído en desgracia"?

J.C.M.: Mucho, esencialmente, fíjate querida amiga, tu preguntas es clave, porque yo creo que he tenido mala mano para poner títulos a mis libros, el primer libro de publiqué "Antífona del otoño en el valle del Bierzo", recuerdo cuando me llamaron de la editorial Adonais para decirme que me habían dado el premio Adonais, me sugirieron "el jurado sugiere... dijo Jiménez Martos que era miembro del jurado, que a lo mejor podías abreviar el título, yo creo que eso le perjudique al libro y yo lo iba cambiar, lo pasa que Antonio Pereira y Claudio Rodríguez que estaban en el jurado dijeron no les hagas caso, déjalo ahí que está bien. Cuando publiqué "La poesía ha caído en desgracia", la verdad que el editor me llamó y me dijo el jurado quiere hacerte una recomendación, que quites el título, ¡porque es un título!... en el jurado estaba Rafael Alberti y Luis Rosales, y entonces a mi eso me impuso mucho, dije bueno lo pensaré, y estaba por aquel entonces, aquí en Madrid, en casa, que era donde se quedaba cuando venía Gonzalo Rojas, "mire Gonzalo me sugieren que cambie el título, pero claro es que para mí, tengo llegando de Chile y yo

creo que lo que ha entrado en crisis en sociedad actual es la poesía, el concepto espiritual del sueño, de la pasión, de la palabra, del gran proyecto civilizatorio de la literatura, de las utopías" y me dice Gonzalo Rojas "Ya hijo, ya... pero tienen razón porque eso de la poesía ha caído en desgracia, es como un mal verso de Celaya" y a mi me dejó congelado, vale lo voy a cambiar y le puse el título "El faro de la utopía" que tenía que ver también con la experiencia chilena, la poesía como faro, "¿y que le parece Gonzalo?, y me dijo textualmente "muy bien, muy bien", habla así trascendente como un Obispo, " iluminador, superador, bien", y lo dejé. Al día siguiente me encontré con mi amigo Amancio Prada, y le dije "oye Amancio he cambiado el título al libro", "¿y cómo lo has llamado?", "El faro de la utopía", "y dijo me suena al faro de Vigo". Se me hundió el título otra vez, osea que decidí ponerle "La poesía ha caído en desgracia" que tenía que ver con la crisis de las utopías, en aquellos tiempos donde todavía estaba muy viva en el discurso social como volverá a estarlo, la apuesta por el humanismo crítico y el lugar de lámpara que enseñe el camino a los errantes y lo que significó la poesía, por ejemplo la resistencia civil en Chile contra el fascismo, la poesía de Nicanor Parra, de Jorge Teillier, de Pablo Neruda, de Violeta Parra.

Y pasó el tiempo, mirar lo que son las cosas, y vino Gonzalo Rojas, le di el libro, lo miró y dijo "que bonito título, que valiente", con lo cual me di cuenta, por segunda vez en mi vida, de que la opinión en poesía es muy relativa y esto enlaza con lo que hablamos antes, como se debe entender pedagógicamente un poema pues como lo quiera el alumno, el profesor es el que propone, pero el que resuelve, es siempre el alumnado y esto lo digo porque yo lo aprendí muy pronto, cuando gané el premio Adonais con partir "Antífona de otoño en el valle del Bierzo" me llamó, estaba yo aquí en Villafranca, en casa de mis padres, Antonio Perea y me dijo "Mestre vete a la plaza a la imprenta y compra el ABC que viene una reseña tuya, la primera reseña que iba salir en un periódico nacional, de un libro mío, yo era un poco más que vosotros, un joven que había abandonado la adolescencia, y había una crítica de Florencio Martínez Ruiz que decía: "bueno... un libro interesante, que pena que el último poema del libro, un largo poema dedicado a su pueblo, Villafranca, sea muy localista y una imagería un tanto

desarticulada, que desentona en el conjunto y que hubiera quedado un libro redondo, sin un poema final que este muchacho se le ha ocurrido poner". ¡Vaya por Dios! y pensé en no ponerlo, porque me parecía que un poema a mi pueblo quedaba como una cosa..., que quería ser un poco más arribista, pero lo puse, llegue apenas termino la lectura y me vuelve a llamar Antonio Pereira, y me dice "he leído otra reseña, vete a por el YA". Marché a por el YA a la imprenta. Salía una reseña de Carlos Murciano, en la que decía " es un libro interesante, un joven poeta ..., pero no tiene el tono que alcanza, sin lugar a dudas, el mejor poema del libro, el final" y entonces yo quedé mirando la parad, ¿pero esto que es?. Y me di cuenta de esa diferencia que existe entre los ornitólogos y los pájaros, verdad, el poeta escribe desde el lugar de la inocencia y el conocimiento que hay sobre la obra, atiende a otros conceptos y otros preceptos, otras perspectivas, con los que en nada tiene la condición esencial del eje del poeta, eso lo decía Unamuno, decía el poeta debe ser un hereje y el hereje es el que se atiende a postceptos y no a preceptos, a resultados y no a teorías, es decir, a poemas, al espacio vivo de la palabra, todo lo que uno escribe viene de alguna parte, La poesía caído en desgracia viene de esa melancolía de las utopías.

Noelia Herrera: Su poesía se podría definir como un arma de conciencia y una herramienta de defensa de la dignidad humana, también en ella podemos encontrar ciertas similitudes con la intención de los autores de la Generación del 27, a los que usted admira fervientemente, y a los que nombra en numerosas ocasiones, sobre todo a Federico García Lorca, ¿qué sentido tiene para usted la figura de Lorca?

J.C.M.: Lorca significa para mí la presencia y la irrupción súbita en la poesía y en la cultura española, de una singularidad, de un accidente histórico que viene a cambiar todo lo previsto, es el primer poeta que asume la otredad de los demás, es el poeta que asume su homosexualidad, con el orgullo de aquel que se siente diferente, pero es también el que abandona su lugar y se convierte en un otro y es capaz de escribir La casa de Bernarda Alba, no, desde esa conciencia de lo femenino, de la mujer enfrentada a las grandes tensiones patriarcales de la imposición autoritaria del hombre, pero es el hombre también que se

fija en Nueva York con aquellos que desapercibidos hasta entonces, son la gran esperanza de la reconstrucción cívica de Norteamérica, la negritud, pero es también el hombre que observa en las madrugadas de Nueva York el sufrimiento de los millones y millones de animales, que son sacrificados para satisfacer la ansiedad consumista del capitalismo, es el hombre que cree en la gran tensión dialéctica que existe, con esa belleza que hace compañía a lo justo, es el hombre que cree en los valores populares, que cree en la imaginación, que cree esencialmente en un país, en una patria, en el que la imaginación y los sueños son el único horizonte Civil de un proyecto que tuvo como decíamos antes, en la Segunda República, la mejor expresión de la inteligencia, del esfuerzo, de la de la maravillosa capacidad que tuvieron las clases populares, para coger en sus manos el destino del futuro, creo que es la voz que emerge desde lo magmático, desde la complejidad de un pueblo, no para convertirse en una singularidad, sino para ser una de las voces más bellas conmovedoras y hermosas, en la gran asamblea de la inteligencia que fue la generación del 27.

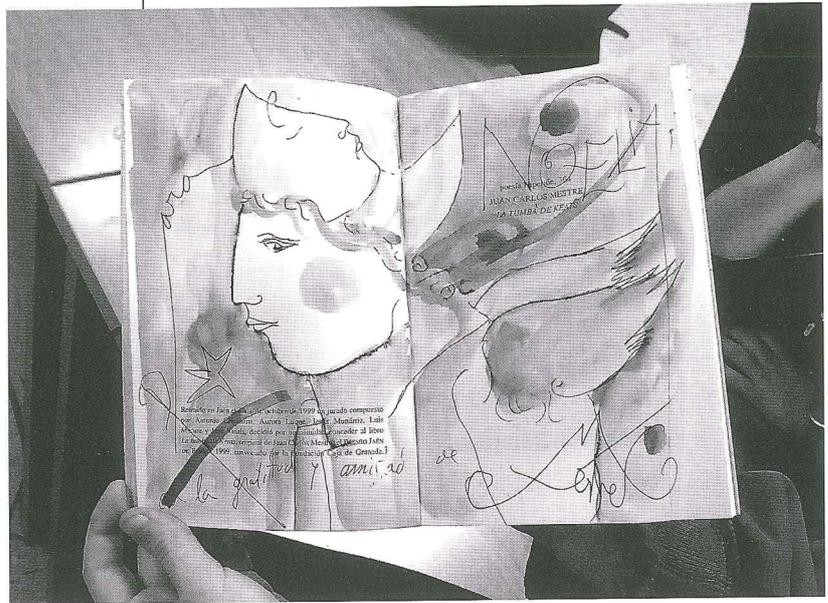
Alejandro Tarrío: Usted siempre ha tenido un compromiso importante con la memoria histórica, entonces me gustaría preguntarle qué fue lo que le llevó a comprometerse con la Memoria histórica.

J.C.M.: ¿Comprometerme con la memoria Histórica?, es que da igual que uno se compromete a no se compromete, la memoria histórica está y tú puedes ignorar que las cunetas de nuestra patria están llenas de ciudadanos que fueron fusilados, recibieron un tiro en la nuca y fueron abandonados y no entregados a sus familias y enterrados clandestinamente por el simple hecho de pensar, sabéis, de pensar exactamente como pensamos posiblemente la inmensa mayoría de los que estamos aquí, en una escuela pública, en la democracia, en el derecho al voto, en el derecho del voto de la mujer, en una sanidad y un acceso igualitario a la educación, esos fueron los cargos, entonces la memoria histórica no es una opción por la que uno tenga que optar, es una opción por la que algunos no han querido optar, yo no tengo que fijarme en ningún lugar para darme cuenta de cual es la herida pendiente que hay en mi patria, en todo caso puedo intentar mirar para otra parte como hace el presidente del Gobierno,

cuando se jacta de decir que no ha dado un duro, que no quiere, que va a derogar..., yo pienso que la memoria histórica es un imperativo categórico hoy del pensamiento social, que nadie en un país, puede olvidar aquellos ciudadanos que represaliados y desde la inocencia de su justicia, siguen en algún lugar de la memoria civil aún sin haber sido incoado el acto digno, de que alguien les pida perdón, de que alguien nombre la palabra de su inocencia y de que alguien ayude a devolver al lugar donde todos y cada uno de nosotros mantenemos la memoria de nuestros muertos, el derecho que tiene cualquier persona a ser enterrado, el derecho que tiene cualquier persona a recordar a sus padres, a sus hermanos o a sus abuelos, a mí no me hace falta comprometerse con los derechos obvios de los demás, yo no puedo comprometerme mi querido amigo con tu libertad, puedo mirar para otro lado el día que la pierdas, pero el derecho que ejerce tu dignidad civil de ciudadano, en el pleno ejercicio de la inocencia de los derechos de tu felicidad, es algo sobre lo que no me cabe a mí pronunciarme, la memoria histórica forma parte de la realidad absoluta de mi país, sencillamente no he mirado para otra parte.

Fernando Sánchez: Querría saber cuál es tu opinión acerca de que siga asistiendo tipo de vestigios franquistas como puede ser cruces de la victoria, el más el más problemático de todos, pues el Valle de los Caídos.

J.C.M.: Amigo mío me conmueve mucho que me hagas esa pregunta, porque está relacionada con lo anterior, pues me parece muy mal, porque creo que sin ninguna explicación sobre lo que es la historia y lugar de dónde venimos y el lugar donde vamos no solo por ese principio es que la historia que no se conoce se vuelve a repetir, eso sería un principio un poco egoísta decir para que no nos pase a nosotros hay que recordar, no..no, yo no recuerdo para que no me pasa a mí, quiero la restitución de la inocencia y de la Justicia, en el lugar donde nunca existió la justicia, entonces de la manera que me parece impresentable o me parecería impresentable o no aceptaríamos ninguno de nosotros que hubiera una calle en Berlín dedi-



cada a Hitler o un monumento, es decir, aquellos miserables que tienen sobre sus espaldas alguna de las mayores atrocidades de la historia, de la contemporaneidad que tienen sobre sus espaldas la memoria de los campos de concentración, de los fusilamientos del exterminio de los judíos en Europa, la terrible consecuencia de la Segunda Guerra Mundial con millones de muertos, no podemos pensar verdad, que el franquismo tuvo connivencia con el nazismo alemán y el fascismo italiano fue absoluta, es demostrable los cientos de miles de víctimas, no en la guerra, sino ya terminada la guerra, en la retaguardia civil, donde no había frente, donde se iba a casa por casa a sacar a los disidentes, no se puede honrar ni colocar como un modelo de ejemplaridad aquellos cuya conducta no fue otra que la criminalidad, no fue otra que el odio del hombre contra el hombre, no fue otra que el menosprecio a la condición absoluta de la inocencia de las víctimas, es algo, que no solo sigue humillando la memoria del pasado. sino que humilla la dignidad del presente, creo que no hay que borrar la historia, pero no hay que local colocar en el lugar de la ejemplaridad civil aquellos, cuyo único rasgo distintivo fue el de que fueran unos absolutos criminales.

Fernando Sánchez: ¿Cómo valora usted el que hoy en día se esté menospreciando tanto determinados pueblos por el mero hecho de estar poco accesibles a las redes, que mucha gente esté ahora renegando de los pueblos?

J.C.M.: Pues me parece muy mal porque forma parte de la misma voracidad del capitalismo, se trata de ahorrar de

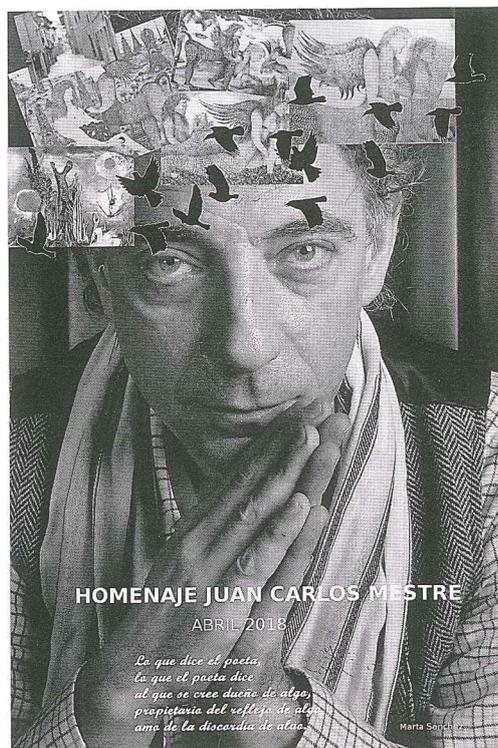
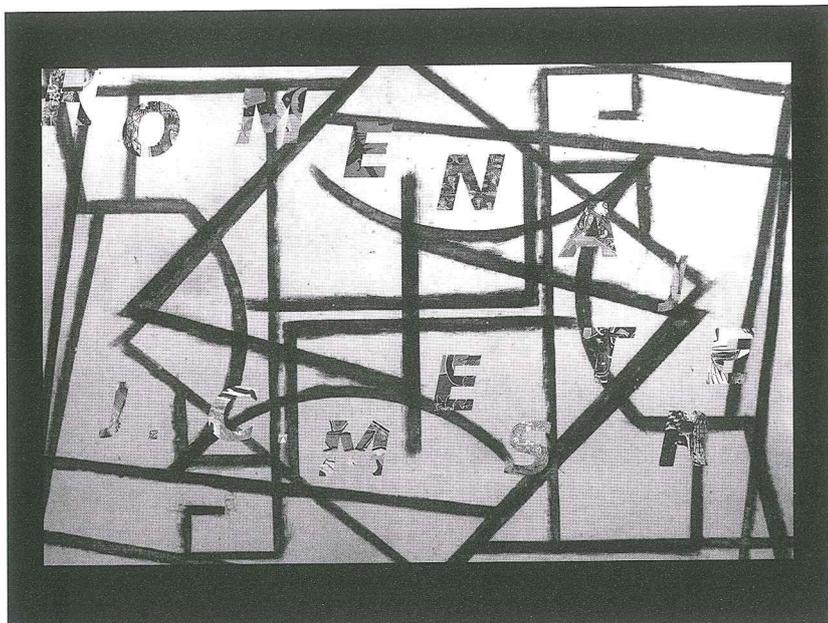
que en los pueblos no haya servicios sociales, no hay accesos, no haya recogida sistema de recogidas de basura, no haya escuela, entonces si todo eso se ahorra y hay una concentración en las grandes ciudades, como ocurre en nuestra provincia con Ponferrada, ahí está la Rosaleda, miles y miles de viviendas prácticamente abandonadas, pero había que sacar a la gente de sus pueblos, para ahorrarse dinero, bueno no, sino para sacarles el dinero que habían ganado con la emigración, me parece que son alguna de las más perversas tácticas de los mercaderes, decía Schiller, el poeta alemán que los creadores, los poetas son los legisladores nunca reconocidos del universo, hoy querido amigo sabemos que eso no es así, los legisladores del universo son los grandes sátrapas y los mercaderes del dolor humano, aquellos que hacen del negocio del abandono de los pueblos, el de las grandes empresas inmobiliarias especulativas.

Fernando Sánchez: Y por último me gustaría preguntarle ¿cómo valora usted que hoy en día se esté poniendo tan de moda los movimientos ultraderechistas, cómo

puede ser no sé más conocido Trump, la extrema derecha, los neonazis en Alemania, Amanecer Dorado en Grecia o en Austria que esté ya en el propio Gobierno, cómo puede afectar eso a cosas que usted defiende, como puede ser la inmigración o toda la gente que tiene que oír por determinados motivos?

J.C.M.: Bueno pues lo observo como una tragedia del pensamiento contemporáneo, creo que la vergüenza de Europa en su actitud frente a la acogida de los emigrantes, es una es una suerte de traición esencial a los principios humanistas que han configurado las grandes conquistas del pensamiento político después de la Segunda Guerra Mundial. Creo que el auge de los movimientos ultraderechistas en Europa, no sólo supone una una catástrofe, sino que es una tremenda alarma la que hay que enfrentarse, porque detrás de eso no puede haber otra cosa que la desestabilización del valor más esencial que hoy tenemos para poder convivir armónicamente, que son los principios elementales de la democracia y el respeto a los demás.





HOMENAJE JUAN CARLOS MESTRE

ABRIL 2018

*Lo que dice el poeta,
lo que el poeta dice
al que se cree dueño de algo,
proprietario del reflejo de algo,
amo de la discordia de algo.*

Marta Sánchez

TRABA- BAJOS ALUM- NADO

ESO

Marina

Álvaro Jiménez 4º B

Allí van segando el viento

Allá van mil caballos a la velocidad de un suspiro trotando

Pelotones en sus trincheras; un te quiero lisonjero, saludos que no van más allá de la propia despedida, audaces palabras que, simplemente, ya no claman nada, expresiones que cruzan la pantalla como flechas ardientes.

El adiós era casi mecánico:

Yo era máquina de hojalata, ella humana de carne.

Todo se volvía extrañamente ridículo cuando el teclado escribía, cuando escribía términos forjados en estaño de un corazón al que ya le gustaría tener lengua.

Corría el niño, como un tierno enamorado, pero sus pies no llegaron a más de dos leguas, limpié el precio del destino, el enorme abismo que les separaba.

El refugio del pesimista

Mireia Mures 1º C

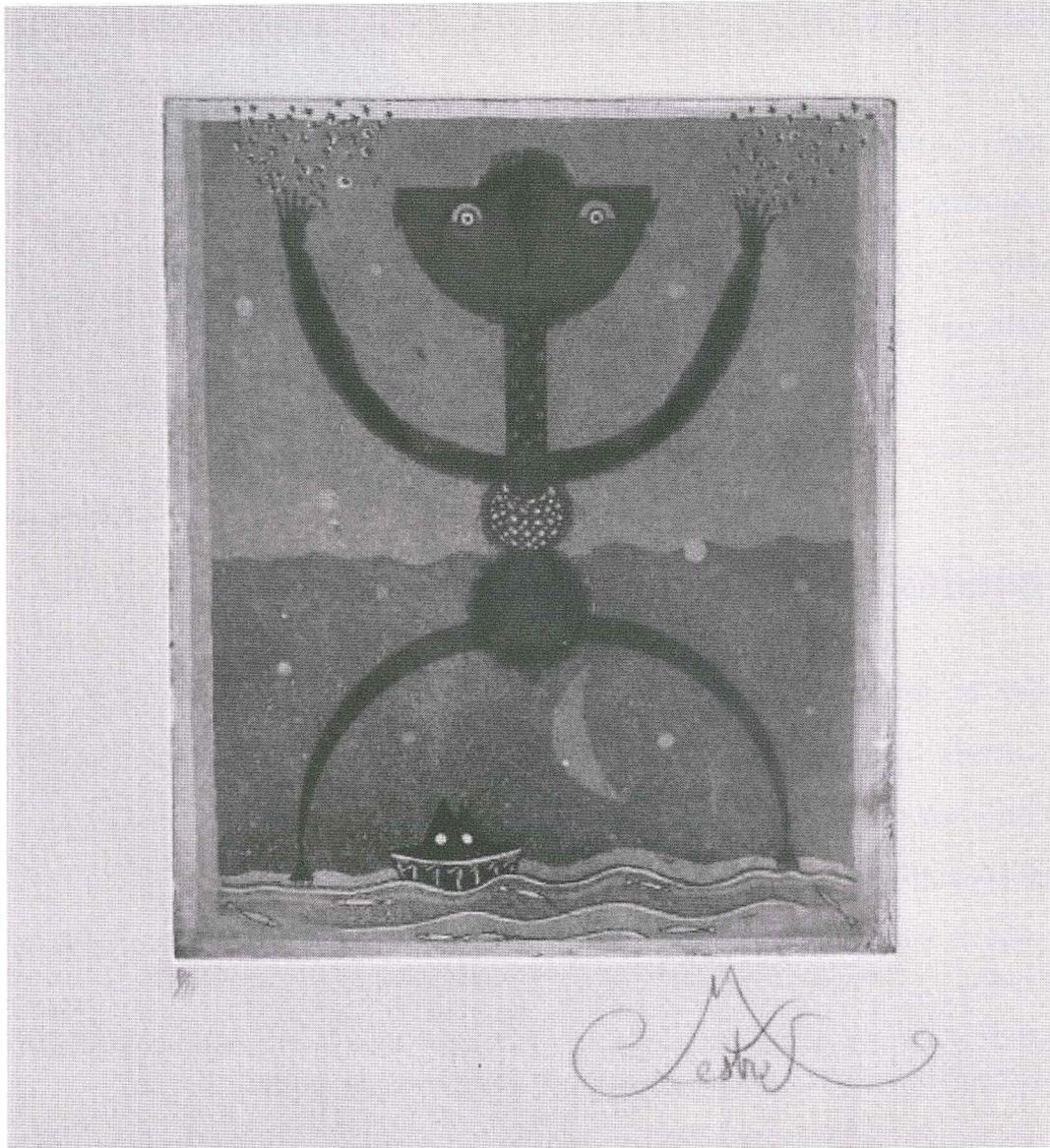
'Dos razones enfrentadas y al mismo tiempo equilibradas. Y ahí está, una estatua intangible que libra la oscuridad de realismo, un refugio al que se retiran a descansar los colores y da guerra a los gigantes.

Se resiste a pintar con los acuarelas con los que una optimista pispireta perfila un mar de pureza y admira la belleza de la vida.

Bata en un bosque de ilusiones en el que los sueños se enraizan con fuerza y ofrecen los elegantes pensamientos.

Espejismo que es empujado por los infelices caprichos de la nostalgia y en su soledad el día se queda ciego.





“MÁS ALLÁ DEL HORIZONTE”

ASI COMO ES ARRIBA LA LUZ , ES ABAJO LA OSCURIDAD

ASÍ COMO ES ARRIBA LA OSCURIDAD, ABAJO SERÁ LA LUZ

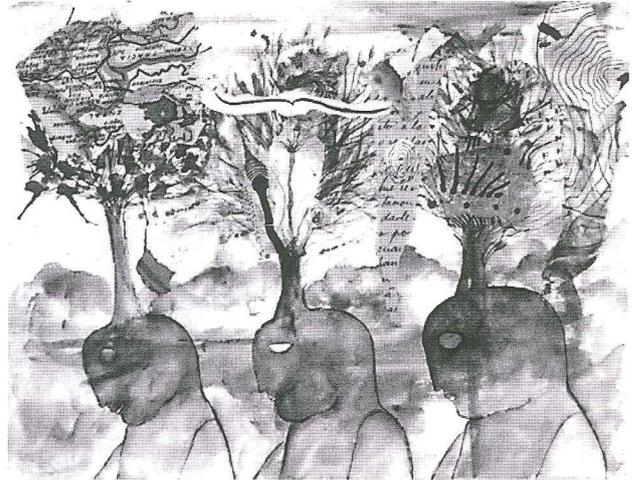
ASÍ ES LA LÍNEA QUE SEPARA EL CIELO DE LA TIERRA Y LA TIERRA DEL CIELO

ASÍ ES COMO DESDE MI CASA YO LO VEO.

David Gutierrez 1°C

Juan Carlos Mestre

Tres hermanos caminan,
Caminan sin hablar,
Solo se dedican a pensar y cada uno piensa sus sueños.
El sueño del mayor es viajar por todo el mundo sin cesar,
El del mediano es cultivar,
Y el del más pequeño es...
Encontrar inspiración ya que tiene muchas ideas en la cabeza,
Y no puede pensar más allá que una hoja rota de un libro.



Pablo Gutiérrez García, 4ºC

¿No puedes?

"No puedes", "No debes.", "¿Por qué haces eso?", "No no no."

Debemos acabar con ese estúpido diablillo que se atreve a interrumpir en nuestros pensamientos.

¡Sé libre! No recaigas en tus inseguridades, no dejes que te paren.

No tengas miedo. Ni al rechazo, ni a los monstruos que viven en tu interior.

No dejes que se apoderen de ti. No dejes que sea "otro tú" el que controle tus propias acciones, por algo son tuyas.

Encierra esa parte en una jaula de ramas, vigílalo siempre como si de un depredador se tratara, y en cuanto puedas, que sí puedes, haz que arda en llamas y despreocúpate de todos.

Haz que de un Sol ardiente se eclipse una Luna encantadora, porque sí, a muchos les gustan más las lunas.

No es nada malo ser distinto, no eres nada si no eres tú.

Sigue tu naturaleza, deja atrás tus temores.

Eres capaz de navegar tierras, eres capaz de trotar mares. Y sí, solo tú eres capaz de llevar esa minifalda tan mona, independientemente de tu género.

Date cuenta... ¡Eres música! ¡Eres vida! ¡Eres fuerza! ¡Eres fantasía!

Eres aquello que solo existe una vez, eres tan único que no veo razones para no querer serlo.

Acércate a ti mismo, deja atrás al diablo que no cree en ti.

Y recuerda; tú puedes, y haz todo aquello en lo que creas, deberías empezar a quererte a ti.

Irene Freire Cuenca. 4ºC

Negro de guitarra

Caballero negro de guitarra blanca
 Qué con tus notas iluminas el amanecer
 Despiertas los ecos de mi corazón dormido
 Siento que si paras, voy a fallecer.
 Caballero negro de guitarra blanca
 De sonata triste como triste luna
 Con tus notas siento que me canta el alma,
 Cómo dulce danza de arena en la duna.

Ángela Caballero 1ºB



El caballo trotador

Sobre un caballo trotador,
 brillan las estrellas
 y aunque sepan el y ellas
 que no es el mejor,
 el caballo trota y trota
 en tierras altas y remotas,
 negando por completo
 que haya un fin concreto.

la vida estará atenta
 y sin darse cuenta
 al caballo,
 nadie lo conocerá
 mas sería todo un fallo
 pensar que esto es un chiste
 por que el caballo, existe
 aunque no este en venta.

El camino terminara,
 y el día llegará

Iván Aguado 1ºB



La casa Flotante

La luna ilumina la casa flotante
 Mientras él busca a su amada
 La mujer parturienta,
 engendra su criatura
 La hechicera,
 le ofrece sus ofrendas
 Y a los juguetes de su criatura,
 era a lo que ella se aferraba.

Ariadna Barrul 1ºB

TRA- BAJOS ALUM- NADO

Bach.

El león y la rosa

En 1920 tú no sabías que llegarías a conocerlo todo.

Te adentraste en el mar sin pensar en amar, y amaste.

Amaste mucho.

Como una flor recién cortada apareció la que sería tu rosa, que no derramaría ningún pétalo hasta que te fueras.

Y así fue como el hombre y la flor se amaron en los mares y en las tierras de Cuba que habitaron.

Una peineta de carey que,

posada en sus cabellos que simulaban los ríos más bellos y caudalosos del mundo,

permanece en los mechones de mi memoria hasta el día de hoy.

Nos llenaste de vida y esperanza.

Fuiste capaz de comerte el hambre,

que se clavó en tu estómago como si fueran miles de cuchillos afilados,

para poder regalarnos una miga de pan al resto.

La rosa a veces parecía que se marchitaba.

Las escasas gotas de agua

no eran capaces de regar suficientemente un corazón tan grande.

Pobreza desbordada en la penumbra de la tierra,
muertes vagantes por la injusticia en la calle de la memoria.
Todo eso lo sufriste con tus ojos y lo lloraste con tu alma.
Y a la hermosa rosa le salía una espina
cada vez que la miseria se tragaba la esperanza.

Las arrugas de tu mano anciana
simulaban las olas del mar que inundaron tu juventud.
Olas que te dieron el amor.
Olas que a veces parecían huracanes
En aquellos largos días en la intemperie de la inmensidad.

Y poco a poco,
con aguja e hilo como solías hacer,
juntaste todos los acontecimientos que formaron tu vida.
Cosiste así una capa para La Parca
que te llevó orgullosa de su nuevo acompañante
y luciendo una toga nueva llena de vida y felicidad.

Desde que te fuiste, la rosa de tu jardín enmudeció de pena
Y como un parajillo desprotegido cruzó el cielo como los grandes peces de los mares para en-
contrarte en el hermoso sueño de la otra vida.

Marina Ridocci Gutiérrez, B2F

El arca de los dones

"Y de entre todos los dones y de entre todos los sueños, dadle a mi corazón una casa en el aire..."

donde pueda respirar la pureza de los nevados algodones que encapotan el hogar de las almas, dando rienda suelta a nuestra imaginación; donde pueda huir de esta cárcel que es nuestro propio cuerpo y navegar entre las intrigantes olas de sueños y esperanzas sin anhelar lo que un día vivió, despertando el sentimiento pasado de un reflejo abandonado, poco confiable, coincidente con la suspensión de un viejo reloj que nunca dará la hora.

Sabiendo que al final, esto a lo que llamamos presente se evaporará, al igual que la ilusión de un niño castigado con la indiferencia, a lo que será su don máspreciado, con la única salida de moldear todo el pensamiento de su mente, vertiéndolo sin descanso sobre el inmenso lienzo en blanco visto en el horizonte, que es el futuro, nuestra perdición.

Y así, al igual que el dibujo de ese niño, plasmado en una declaración de amor nunca entregada por la leal paloma, mi corazón insiste en esa menuda posibilidad de poder volar, sin pedir nada a cambio, solo este don: que mi corazón tenga una casa en el aire.

Ainara Nalda B1F

Los Refugiados

"Como si nadie oyese en la cripta del corazón las espinas del pájaro de la barbarie, nadie es nadie. Nadie el senador de los tirantes elásticos [...] A qué viene eso de la mancha de los espíritus, a cuento de qué decir ahora que tras esta compuerta aúllan en las bandejas los ojos del refugiado..."

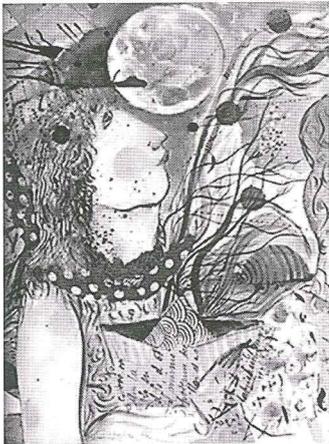
Nos hemos vuelto unos monstruos, unos completos desalmados. A la sociedad le sabe la boca a sangre, pero lo disimula. Ese pájaro que aletea a lo lejos parece tenerlo todo bajo control, pero tiene el ala derecha rota.

Puedo oler las balas y escuchar la miseria. El suelo se ha cubierto de rosas rojas que salpican a las inocentes calas. Sin las calas no hay futuro, no lo entienden, no les importa, están ahí tiradas sin entender nada. Pero no os preocupéis, que no cunda el pánico, todavía está el recurso de Pray for.

Ves a heridos de guerra que luego no van a ir al país de las estrellas para ser condecorados. Son heridos de guerra que allá donde consigan protegerse de la bomba de la libertad van a ser tratados como la patria quiera hacerlo.

Ondeante en el balcón de la casa de Madre Patria está la condenada banderita, todo esto, en honor al refugiado.

Amanda Da Silva Villaverde 1ºBachillerato.



Dilema

Superviviente de insomnios,
resiliente que sostiene la espera
cuando la controversia
la convierte en valiente.

Desafiante frente al espejo,
con sed de hambre
y ansia de éxodo
en cada movimiento ambulante.

Convincente su mirada
cuando abraza paciente,
con sus manos rozando fronteras
sin saber si arden o queman.

Rebelde sin puerto ni cauce,
resistente el arcén de su sonrisa distante;
suena a disparate querer definirla
porque ella es un dilema constante.

Noelia Serrano Menéndez, 2º Bach

Elogio de la palabra

~ "Como la inmóvil mirada del pájaro ante la ballesta, así la palabra y la sombra de esa palabra aguardan su permanencia más allá de la revelación de la muerte..."~

Más allá de los sentidos halla la palabra su significado en el confín de ideas resguardadas de cualquier inclemencia. El hastío de la noche más oscura se apiada y permite que sean las únicas que continúan brillando entre la oscuridad de un todo.

Falsedad y vileza forman una interminable y tediosa línea que desemboca ineludiblemente en el raptó de palabras. Las mismas que algún día alguien escribió con un significado pleno y hoy se vacían. Robadas a algún loco o soñador, portador, en todo caso, de un alambre de espino que resquebrajó su mirar y le aportó una visión fragmentada que recomponer como un puzle, marañas de letras que son un reto para su mente luciendo el contraste con su alrededor.

Hombres sin humanidad dominando, ilusos que como pájaros entre rejas abiertas miran a la espalda de la libertad, que nos lleva una vida de ventaja.

Almas en pena, que tristemente son felices, vagando por unos parajes igualmente desolados y buscando los últimos restos de lo que fuimos en las palabras para, luego, desvirtuarlas y perder la poca verdad que fuimos.

Aún conservo la tranquilidad de que aunque las encontraran no podrán, por mucho que lo intenten, guardarlas en sus cajas fuertes, pues estamos ante las poseedoras de los últimos atisbos de la magia.

Transitan conciencias que son distancias indeterminables por nuestros cerebros limitados. Su danza exasperada vencerá a la aparentemente tranquila lucha que ya es fruto de la costumbre.

Mismas sílabas pronunciadas con diferentes voces no producen las mismas revoluciones y por eso nunca nos robarán la palabra.

Muna Robles 1º Bach.

Susurros contenidos

"Aquí, bajo el número exacto de estas sílabas, yace un río de adelfas de marfil y caballos oscuros que tortura el deseo..."

interno de la soledad. Movimientos sutiles de una mente oculta en la maleza de la vulgaridad, recovecos de inteligencia encerrada en una cárcel de incultura.

Aquí, bajo el número exacto de versos, yace una fosa de virtudes desgastadas y estrellas apagadas, que atormentan el alma de aquellas ratas indefensas a la intemperie del tiempo. El pertrecho que las acompañaba durante su vida terrenal, ahora solo es ceniza en el viento de la memoria.

Muerte, desesperación, inquina (a la verdad), ciudades apagadas por el susurro del niño carcomido por la melancolía. Metáforas incompletas cuyo significado queda oculto en las fauces de la intolerancia.

La tristeza de un pueblo perdido en las negras páginas del recuerdo. La vergüenza de un pasado despreciable, pero sobre todo, ausente de ilusión y medro. Los ríos, antes rebosantes de vida, ahora solo traen rojos cadáveres occisos.

Aquí, bajo el número exacto de estas letras, yace un río muerto de escritores malditos por la luz de la sabiduría divina (poder), cuyo final se puede observar en la fría piedra. Jinetes cabalgan en el olvido de aquellas aMARGAs y difuminadas siluetas agarradas del brazo de los Lorcas y los Albertis, donde el sombrero en alto provocaba más la atención que su juicio.

Aquí, bajo el número exacto de víctimas, yace un tenue riachuelo por el que fluyen pequeños vestigios de esperanza, acallando los gritos y lamentaciones de los sacrificados a manos del oscurantismo.

Cartas manchadas por la sangre de los que fueron obligados a abandonar este incierto y re-negrado mundo. Ojos alzados y voces bramando justicia por lo sucedido. La conciencia despierta cuando la iniquidad se divulga con mayor facilidad que la educación.

Aquí, bajo el número exacto de párrafos, yace un ambiguo relato que intenta dar voz a aquellos que permanecieron mudos durante décadas, a aquellos cuyas almas resisten en cada palabra que escribieron.

El fascismo ha sido la negación de la memoria de la dignidad humana. La soberbia obstinación de mentir. El cambiarle el programa a las palabras. Cuando un ser humano deja de ser un ser humano, cuando empieza a ser llamado rojo, cuando empieza a ser fácil pegarle un tiro en la nuca a un adjetivo.

Tened en cuenta, que tanto dar el semblante al astro solar, también te puede volver encarnado.

Noelia Herreras IBACH

La Intervención de la Orquesta

Noche cerrada, mar acallado por las estrellas que se ocultan entre las aguas para dar muerte a cualquier alegato que intente elevarse lo suficiente como para que se le considere relevante.

Noche, de repente, incendiada desde la lejanía, explosiones dictaminadoras provenientes de deidades del norte, mártires silenciados por la descomposición de sus cuerpos, ciclos vitales cesados por la mano acusadora.

Noche iluminada en las aguas: cuerpo ensangrentado, pero cuerpos celestes ensangrentadores, faro que de forma autómatas gira, sumiendo en tinieblas el océano de nuevo.

Noche de tranquilidad lejos de ese lugar, placidez. Campana sonando, anuncio del perdón siempre presente en el plano onírico. Mentas limpias por el jabón del vidrio opaco, paz creada.

Día, amanecer dorado que se extiende por todo el Antiguo Continente, fresadora de carne y cuerpos, podredumbre inútil que se obvia, sesos esparcidos. Piélagos finalmente perceptibles, doce estrellas dispuestas en círculo perfecto se dispersan y se pierden por el agua enrojecida, entumecida; cincuenta estrellas que marchan en fila como balas hacia su destino. Orgullo de nación y patria, reino de necios, valga la redundancia.

Javier Suárez Alejandro B2F

Escucharte

...Y escucharte responder nuestras preguntas, sin preparar, improvisando frases con las que podrías escribir veinte poemas de amor y una canción de despedida, o varias quizás.

Oírte hablar de tus casualidades perfectas, como nacer en Villafranca. No podría haber sido de otra manera, igual que Leonardo no pudo pintar otra sonrisa tan indirecta, tan maestra, tan... Mestre.

Verte con un aire bohemio, orgullo de Lorca, o quizás de toda la generación; quienes ahora están en Nueva York, escribiendo y leyendo tus canciones, o en Roma, disfrutando de esta, tu locura, tan cuerda como la idea de poder volar sin alas o de amar a quien no importa quién, cómo o dónde.

Sentir las notas del acordeón que dejaste en casa, cogiendo polvo, como todos en nuestra existencia cuando no se nos recuerda. Cuando solo somos nostalgia, como la de un pájaro que se

convierte en un susurrador de la noche, tan iluminada, como esa cabeza tuya llena de ideas abstractas, como esta, la nuestra, con incontables libélulas.

Que no tiene por qué tener sentido y a la vez puedes alterarlos todos: con la voz de la imagen que no necesita ser aclarada, el sonido de la piel al erizarse con un recuerdo bien expresado o el gusto de oír un poema, por ti, bien soñado.

Aplausos.

Siguiente pregunta.

Marta Sánchez Herreros. 2º Bach.

Mariposas

En Cavallo Morto cuando muere un caballo se llama a Lèdo Ivo para que lo resucite, cuando muere un evangelista se llama a Lèdo Ivo para que lo resucite, cuando muere Lèdo Ivo llaman al sastre de las mariposas para que lo resucite.

Pestaños vivaces que surcan el ambiguo espacio
entre las motas de polvo
y los rayos del verano.

Como el confeti del cielo,
adornan las verdes melenas de los lazos blancos
con su vaivén alado.

Rastro de vida, de la resurrección
que llegas hasta los dibujos de los niños
y los estómagos de quienes se abrazan.

Revoloteo en los atardeceres templados
y en las sonrisas de las abuelas que, al igual que ellas,
sobreviven al abrigo del invierno.

Existen en los escultores que tallan el sol,
y en cada armónica balada cantada en susurros
y bailada en una cocina.

Y en las cosquillas de los dedos de trigo
en una barriga pequeña.
En las maletas de los que permanecen.
Y en la luz que rompe la ventada creando sombra.

La vida frente a la piedra,
Y en la blancura anterior al pincel mojado en fantasía.

Y en Cavalo Morto...
Cavalo Morto es un lugar que no existe.

Lucía Prieto 2ºF

El arca de los dones

"A veces en la noche yo siento acercarse a un huésped invisible y oigo girar su llave y escucho avanzar sus pasos."

Se aloja en la puerta que hay enfrente, en esa casa en la que nadie se ha atrevido a entrar desde hace unos años. Dicen que es invisible porque nadie quiere verlo, otros dicen que no existe.

A veces pienso que podría ser un recuerdo que llega cuando aparece la oscuridad, para que solo aquel al que pertenezca pueda oírlo.

De vez en cuando, he llegado a confundir los pasos del visitante con los de mi abuelo, tan reconocibles por su extraña forma de andar, y es entonces cuando rememoro aquel sitio donde todos conocían a todos, el lugar de mi infancia. Aquel sitio que me marcó y me inspiró, por su infinita belleza, por sus gentes, por ser el lugar más bonito que nunca imaginé que existiría.

Oigo la puerta de ese extraño forastero abrirse, con el primer albor de la mañana, y sus pasos marchándose. No se le vuelve a oír hasta el anochecer, cuando vuelve a aparecer.

Solo él sabe si existe.

*Zahira Álvarez Albalá
1º Bachillerato*

PARTICIPANTES Y COLABORADORES

EQUIPO DIRECTIVO: Antonio Perandones Fernández, Amelia del Caño García, M^o Eugenia Robles, Aníbal Vadillo Torres, Luis Hernández Irigoyen y J. Pedro Díez Santos

DEPARTAMENTOS DIDÁCTICOS:

LENGUA Y LITERATURA: Manuel González Alfayate, Amelia del Caño García, Juan Carlos López Nieto, M^o Jesús de Vega Merino, Mario Paz, M^o Carmen González, Sara Prieto Llamazares, Javier Marcos Mancebo y Pilar Vaquero Prieto.

DIBUJO: Francisco Javier Franco Díez y Encarnación Martínez Getino.

TECNOLOGÍA: David Mahillo Isla

FILOSOFÍA: Carlos Cabezas Miranda

HISTORIA Y GEOGRAFÍA: Miguel Ángel Ramón Cachón

MÚSICA: Marfís Estrada Alonso y Pureza Fidalgo Gutiérrez

FRANCÉS: María José Colín Carrascal (Directora del Coro)

INGLÉS: M^o Enriqueta Alonso-Collada Sánchez, Irene González Carbajo y Álvaro Otero Mancebo

ORIENTACIÓN: Pilar Álvarez García y Noelia Villanueva Bayón

FORMACIÓN PROFESIONAL Básica de jardinería y floristería: Carmen García Merayo y Rosalía García Fernández,

AYUDANTES TÉCNICOS EDUCATIVOS: Ángela Campos López e Inés García López.

ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES: Macarena Núñez González.

TALLERES DEL INSTITUTO

BAILLE HIP-HOP: Alicia Álvarez

ROCK: L. Javier Fernández Fernández.

AUDIOVISUALES: Patricia Pérez Gómez

RETRATO DE LA PORTADA:

Encarna Campesino, Profesora emérita del instituto.

COLABORADORES DE LOS MONTAJES

LECTURAS: Manuel González Alfayate

BAILLE: Pilar Álvarez García y Alicia Álvarez

TEATRO: M^o Carmen González, Carlos Cabezas y Marieta Alonso-Collada

MÚSICA: María José Colín Carrascal, Marfís Estrada Alonso, Pureza Fidalgo Gutiérrez y Javier Fernández

Alumnos/as de Formación Profesional Básica y profesoras de jardinería y floristería

LECTORES GANADORES DE MICRORRELATOS

PRIMER PREMIO DE BACHILLERATO: Marina Ridocci Gutiérrez, B2F

SEGUNDO PREMIO DE BACHILLERATO: Noelia Herreras B1F

PRIMER PREMIO SECUNDARIA: Álvaro Jiménez Bermejo, 4ESOA

SEGUNDO PREMIO SECUNDARIA: Mireia Mures 1ESOC

LECTORES MENCIÓN DE MICRORRELATOS

Ainara Nalda Estevez B1F

Amanda da Silva Villaverde B1F

Noelia Serrano Menéndez B2B

Muna Robles Puente B1F

Javier Suárez Alejandro B2F

David Gutiérrez Gutiérrez 1ESOA

Pablo Gutiérrez García 4ESOC

Irene Freire Cuenca 4ESOC

CARTELES CREADOS POR EDICIÓN DE IMAGEN, GANADORES

PRIMER PREMIO DE BACHILLERATO: Marta Sánchez Herrero B2F

SEGUNDO PREMIO: Fernando Sánchez Alba B2F

DIBUJOS GANADORES

PRIMER PREMIO DE 1^o-2^o-3^o ESO: Lucía Peláez Fernández 3ESOA

SEGUNDO PREMIO DE 1^o-2^o-3^o ESO: Mireia Mures Suárez 1ESOC

PRIMER PREMIO DE 4ESO-Bachillerato: Carlos Torrero Díez B2B

SEGUNDO PREMIO DE 4ESO-Bachillerato: Blanca Robles Escudero 4ESOC

MENCIÓN DE 4ESO-BACHILLERATO: Pablo Gutiérrez García 4ESOC

MENCIÓN DE SECUNDARIA: Marta Quintana Marcos 3ESOA

MÚSICOS Y VOCES

María Arias Soutullo 3C,

Laura Gómez Cué 3C,

Manuel Pérez Álvarez 3B.

Celia Láziz Ibáñez 3B,

Laura Alonso Fernández 4A,

Christian Castro Casado 3B,

Alfonso González de la Riva 3B,

Pablo Alonso Sandoval 3C,

Kevin Álvarez Gregores 3C,

Malena Bedoya Otero 3C,

Laura Fernández García 4B,

Asrón J. Manceño Martínez B2D,

Gema García Fernández 4B,

Alejandra Manso Melón 3B,

Rocío Gómez de Agüero 3B,

Sara Blanco López 2A,

Giovanni di Accardi Boto 2B

Coro:

Carla Alonso Casas 2C,

Lucía Fernández Robles 2C,

Andrea Flórez Otero 2C,

María Criado González 3A,

Rocío González Valdeón 3A,

Laura Paño García 3A,

Silvia Casares Llamazares 3B, Iván

Pastrana Marcos 3B,

Kevin Cuevas Juan 4A,

M^o de los Ángeles Díez B1A.

Grupo del Taller de Rock

ACTORES

Escena inicial:

Saadaya Khaled Elyas Ibrahim 4A,

Natanael Alberto Eusebio Matos 4A,

Alejandro Gutiérrez García 4A,

Ebé Nicolás Sombrero Gil 4A,

Laura Fernández García 4B,

Anabel Antolín Fernández 4C,

Álvaro Jiménez Bermejo 4A,

Mario Toral Fernández 4C

Recital en inglés:

Ana Fernández Lacalle 3C,

Cristina Mantilla Castro 3C,

Ivano Alvarado Rodríguez 4B,

Rubén Bécares Álvarez 4B,

Lucía Díez González 4B,

Desireé Fernández Carsi 4B,

Gema García Fernández 4B,

Marcos García Fernández 4B,

Sergio González Postigo 4B,

Marta Tascón Juárez 4B,

David Velasco Corral 4B.

Diálogo filosófico:

Ana Abad B1A, Silvia García B1A,

Marcos Vega B1A, M^o Ángeles Díez

B1A, Bárbara Álvarez B1C, Leyre

Risco B1C, Luis Fernández

B1D, Muna Robles B1F

BAILARINES

César Andrés González 4A,

Itziar Martínez Valdúez 4A,

Diaton Diedhion González 1B,

Crisberlín Castro Rodríguez 1C,

Eleonor Luvino Fernández 1C,

Leire Gómez Martín 1C,

Noemí Seisdedos Beneítez 2C,

Andrea Elena Timofte 2C,

Daria Claudia Nicole Vaida 2C,

Leydy Gabriela de los Santos Montilla 2C,

Álvaro Otero Mancebo (profesor)

Pilar Álvarez (profesora).

Lucía Valbuena 1B,

Ariadna Ariga 1B,

Paula Fierro 1B,

Mara Agudo 1^o,

Darío García 3B

Alicia Álvarez (monitora)

ILUMINACIÓN Y SONIDO

Blas Montiel Pérez, B2C

Iván Laiz Ramudo B2C

Marina Ridocci B2F

Lucía Peláez 3A

Javier Calleja Martínez 3CP

Angela González García B2D

JURADO DE LOS CONCURSOS

Manuel González Alfayate

Encarna Martínez Getino

Francisco Javier Franco Díez

Oscar Ramos Rivera

David Mahillo Isla

Macarena Núñez González

Blas Montiel Pérez B2C

Iván Laiz Ramudo B2C

Ana Abad Reguero B1A

Belén Alonso Alonso 4A

Muna Robles B1F

Noelia Herreras B1F

PARTICIPANTES EN LOS CONCURSOS RELATOS, CARTELES EDITADOS, Y DIBUJOS

Aparecen publicados en la revista, en el blog, en la página web y en los paneles expositivos.

FOTOS APORTADAS POR:

Alexandra Domínguez (familiar)

Miguel Ángel Ramón Cachón y Alumnos organizadores.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN DE LA REVISTA

Macarena Núñez González y gráficas CELARAYN, s.a.

RESPONSABLES DE LA COORDINACIÓN DEL HOMENAJE

Blas Montiel Pérez, B2C

Iván Laiz Ramudo, B2C

Ana Abad Reguera, B1A

Noelia Herreras Gutiérrez B1F

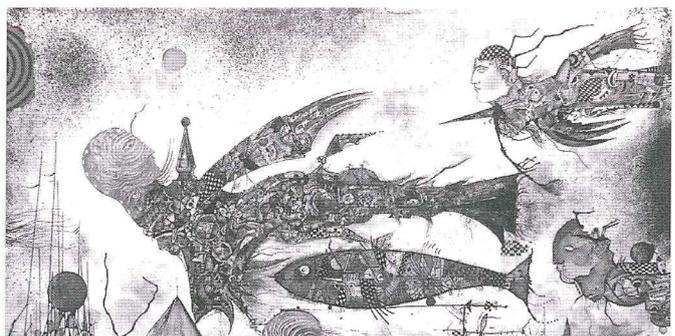
Muna Robles Puente B1F

Lucía Díez González 4B

Belén Alonso Alonso 4A

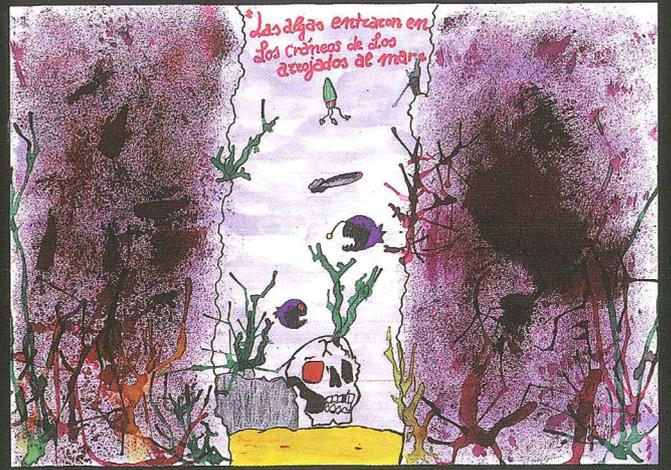
Luis Martínez Alonso 4A

Pablo Romero Riesgo 4A





"He contemplado a los pájaros volar en el cielo y me he preguntado cómo es el misterio del cielo..."
 © 1998
 Raúl Abasco 47A



Las algas entraron en los cráneos de los atrojados al mar.



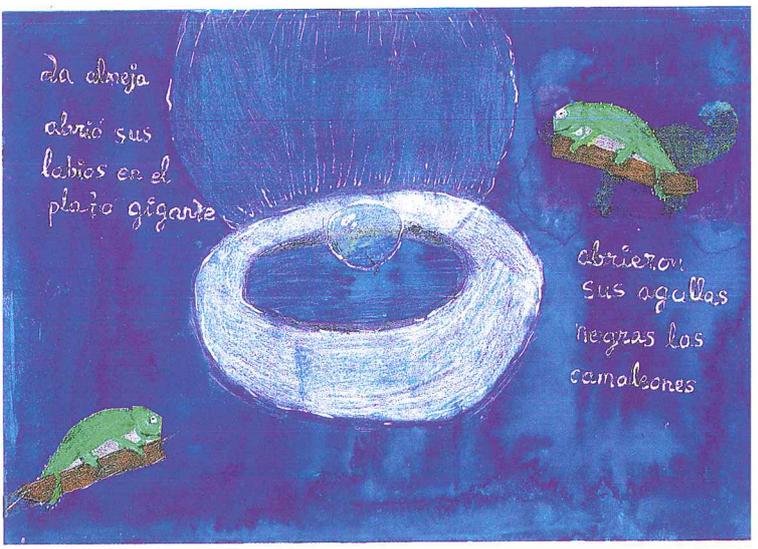
LLUEVE EN LOS SUBURBIOS ROJOS Y SOBRE LAS BARRACAS ROTAS...
 LLUEVE EN TU CORAZÓN.



El dibujo de la muerte siega

las ortigas en el corazón de Hamlet

Bajo los párpados del niño John la sel es un caballito de mar que vale dos dólares.

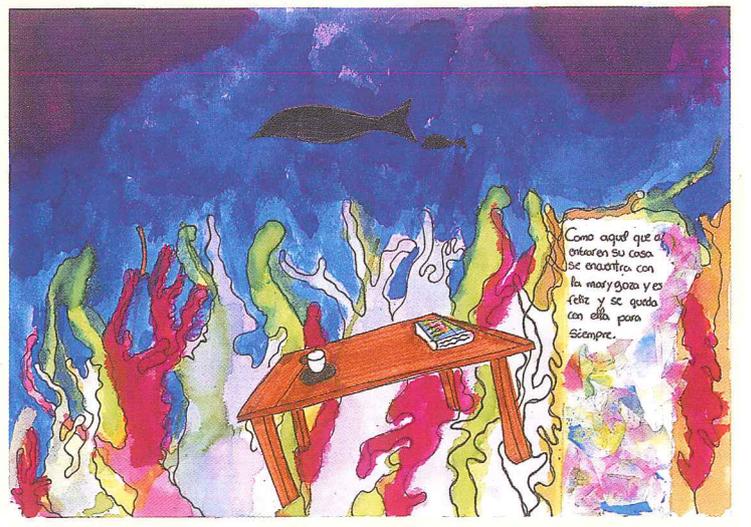


La almeja abrió sus labios en el plato gigante

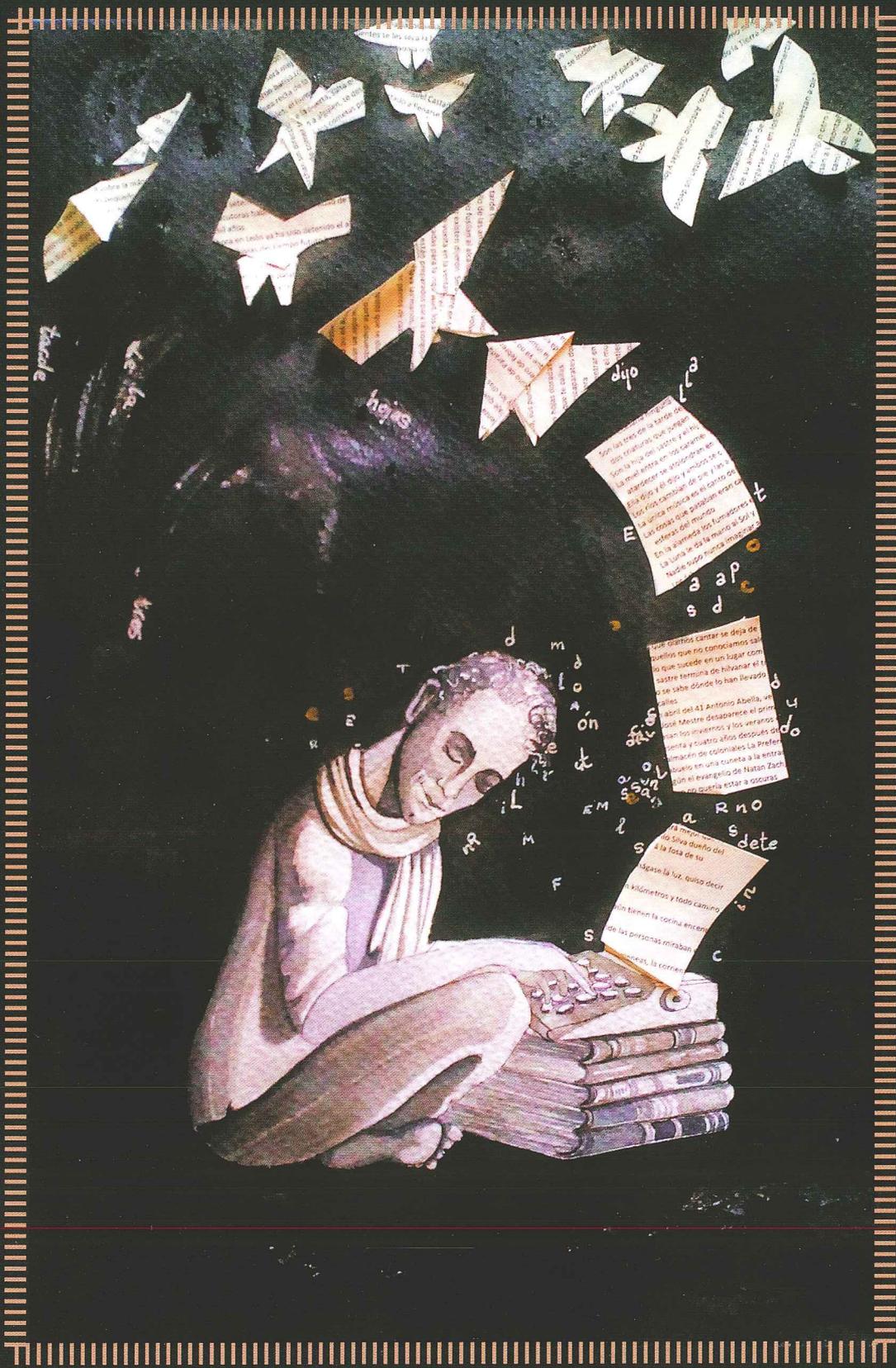
abrieron sus agujas negras los camaleones



En los tiempos bellos donde juevan los caballos entre corcos alistas.



Como aquel que al entrar en su casa se encuentra con la mariposa y se fija y se queda con ella para siempre.



Marieta Alonso